LA GRAN COMEDIA, EL CONDE LUCANOR.

DE DON PEDRO CALDERON.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Lucanor. *El Duque de Toscana.* *Estela.*
Astolfo. *Rosimunda.* *Erifile, Gitana.*
Casimiro. *Pasquin, gracioso.* *Clori.* *Flora.*
El Soldan. *Roberto.* *Damas, criados, y Musicos.*

JORNADA PRIMERA.

Dizen dentro à vozes.

Dentr. Desenlaza la piguela
à otro Alcon que tras èl suba
à socorrerle. *Criad.* 1. Uchoò.
Dentro el Soldan.
Sold. No ay para què,
que aunque èl huya bolando,
sabrè corriendo
hazer que se restituya
à la Alcandara: mas Cielos
favor. 1. En las peñas duras
el cavallo del Soldan
se desboca.
2. Suerte injusta! *Saliendo.*
Sold. Por mas, generoso bruto,
que embuelto en sudor, y espuma,
rindas al ayre el aliento,
dès à la tierra la furia,
desalojado del fuste,
que tu altiva espalda ocupa,
del estrivo que te ciñe,
y la rienda que te ajusta,
sabrè sin ti penetrar
los senos desta espesura,
en seguimiento de aquel
veloz pirata de pluma,
que en los pielagos del viento,
haziendo vna, y otra punta,
para caer sobre el Sol,
mas allà del Sol se encumbra.
Mas ay, que en vano te sigue
ya ni aun à la vista, pues suma
tu velozidad te alexa
tanto, que la mas aguda,
ni pajaro te divisa,
ni atomo apenas te juzga.
Con que perdidos los dos,
tu en la campaña cerulea,
y yo en la verde campaña,
corremos igual fortuna,
mal seguido de mi gente,
porque no igualò ninguna
el desenfrenado aliento,
que de sus ojos me hurta:
perdido, y solo en las quiebras
de las baxas peñas rudas,
que enmarañadas defienden
la entrada à la luz mas pura
del Sol, me hallo, sin que tope
ò vereda que me guie,
ò huella que me conduzca;
pero en lo mas intrincado
del monte, si no me ofusca
lo pavorido del seno,
quiere el Cielo que descubra
no sè que fabrica pobre,
que entre esplendores de Augusta,
à pesar del tiempo vive
miseramente caduca:
acercarme quiero à ella,
por si la habitasse alguna
persona, que al Real camino,
ò me adiestre, ò me reduzga.
Ruido de cadenas dentro.

Ha del miserable al vergue!
mas que lamento se escucha,
que entre arrastradas cadenas
la Esfera del ayre turba?

A las dos partes se oye, à la vna ruido de cadenas, y à otra ruido de harpa, y dizen el Duque, y Erifile, ella canta, y el representa.

Los dos dentro. Inconstante fortuna,
condicional imagen de la Luna;
por mas que en mi tus iras egecutas
no es infeliz quien de tus iras triunfa.

Sol. Ya desta voz, ya que del ruido,
no es dificil que presuma
donde estoy; pues aunque yo
no pisè este sitio nunca,
tuve dèl noticia siempre:
esta es la prision sin duda
del infeliz Federico
de Toscana, que assegura
mis aplausos con sus ruinas,
mis dichas con sus injurias.
Passar no quiero adelante,
porque la piedad no acuda
a revocar los decretos
de vna sentencia tan justa,
que la pronuncian los hados,
siempre que mi mal pronuncia.
Por otra parte, sin que
me mueva à lastima alguna;
pues à quien culpa su Estrella,
no en vano mi rigor culpa.
Quiero torcer el camino,
y no sin causa; pues vna
parda choza alli parece,
que en barbara arquitectura
es fachada de otro seno,
no menos funesto, en cuya
lobrega instancia, quizà
avrà gente. Hà de la obscura
habitacion; mas què oigo? *Toc. dentr.*
templado instrumento vsurpa
las clausulas à las aves,
à cuyo compàs divulgan.

Canta Erifile dentro.

Erif Inconstante fortuna,
condicional imagen de la Luna,
por mas que en mi tus iras egecutas
no es infeliz quiè de tus iras triunfa.

Sold. Què es esto, Cielos! lo mismo
que vno llora en sus angustias,
otro en sus lisonjas canta.
Que pueden dos vezes juntas
formar de vn mismo concepto
el lamento, y la dulçura,
repitiendo à vn tiempo mismo,
vna alegre, otra confusa!

Dentr. los dos. Inconstante fortuna &c.

Acaba vno de cantar, y el Duque de representar, y dizen dentro.

Muera, tiradle. *Rob.* Ay de mi!

Sold. Tercera vez articula,
no menos casual assombro,
que la primera, y segunda.

Sale corriendo Roberto.

Rob. Favor Cielos! *Sol.* Què es aquesto?
Detente. *Rob.* Las plantas tuyas,
seas quien fueres, sagrado
sean del que en noble fuga
llega à socorrerse dellas.

1. Pues muera. 2. Muera. *Sold.* La furia
tened. Por què ha de morir?

1. Porque tu has ordenado,
que qualquier persona inculta,
que estos sitios penetrare,
siendo Toscana criatura,
muera, y aqueste lo es.

Sol. Què es traidor lo que aqui buscas?
quando mal ignorar puedes,
que de tu Nacion perjura,
qualquiera sombra me assombra
y qualquiera voz me injuria?

Rob. Oyeme, y dame la muerte,
sino basta en mi disculpa
la seguridad que goza
quien ha venido en tu busca
con fueros de mensagero.

Sold. Como aqui hallar me procuras?

Rob. Como apenas à este Puerto,
primera possession tuya,
que con Islas de Toscana,
el Archipielago junta;
Solo, y sin armas, de aquella
mal defendida faluca
tomè tierra, quando supe,
que la generosa lucha,

à Real

ò Real de la Cetreria,
que es la caça de que gustas,
te tenia en estos montes:
y assi,en fe de la segura
aliança de Embaxador,
te busquè en ellos,à cuya
causa han querido matarme,
sin mas delito,ò mas culpa,
que no saber donde estava.
*Sold.*Quien todo esso me assegura?
*Rob.*Este pliego. *Sold.*Para mi?
*Rob.*Si. *Sold.*Cuyo es?
*Rob.*De Rosimunda,
la Duquesa de Toscana.
*Sold.*Pues què,todavia le dura
la esperança de que pueda
ver libre à su padre nunca?
Retirate mientras leo.
*Rob.*Ay Flora,en ausencia tuya,
què avrà que no sean desdichas! *Ap.*
Lee el Sold. A la Magestad Augusta
de Tolomeo de Egipto;
y trae otra carta inclusa.
Lee. Ya que al rescate de quanto
todo aqueste Estado suma,
la persona de mi padre
no es possible que reduzgas,
y que dès su libertad
allà por causas ocultas.
Nunca la platica admites,
y siempre el contrato escusas;
merezcate aquesta vez,
no,señor,por hija suya,
por el honor que me ensalça,
ni la sangre que me ilustra,
sino solo por muger,
triste,afligida,y confusa;
que esta para con los nobles
es la dignidad mas justa,
que despues que te assegures
de quanto esse pliego incluya,
permitas llegue à su mano,
y responda à essa consulta.
Què secreto imperio,Cielos,
es este de la hermosura,
que aun quando ruega postrada,
es quando manda absoluta.
Nosò he de ver el pliego,
cortès oy con Rosimunda;
pero sin verle he de darle,
y hazer que responda,que vna
cosa es mi seguridad,
y otra la estimacion suya.
Dile à Federico tu,
que oy mis rigores le indultan
la prision,que à verme salga;
y tu, porque no aya duda,
que de aqui conmigo lleve,
mira quien aquella gruta
habita;y venga tambien
à mi presencia:tu escucha
lo que à Federico digo
en obediencia tan justa;
porque has de llevar de todo
la respuesta: luzes puras,
no me enternezcais al verle,
pues sois mi culpa,y disculpa!
Salen dos guardas,el primero con Federico,y el segundo con Erifile.
1.Ya aqui Federico està.
2. Y aqui Erifile sañuda.
*Sold.*A ver à vn tiempo en los dos
dos monstruos de la fortuna,
què mucho que me enternezca!
què mucho que me confunda!
Duq. A quien mi llanto enternece?
Erif. Donde mis vozes fluctuan?
*Sold.*En mi,que compadecida
la atencion aqui os escucha.
Erif. Esta infeliz prisionera,
ya alegre tus plantas busca.
*Duq.*Yo triste lo solicito,
aunque el dolor lo rehusa;
que como siempre le cierras
la oreja à mi voz caduca,
mejor hallado en el llanto
està mi tristeza mucha.
Sold. Alça,Erifile,del suelo:
y tu,Duque,à la futura
esperança no le entregues
el llanto que te importuna.
Y porque sepais de mi
la ocasion de vuestra angustia,
oid la de mis rigores,
ya que este acaso os ayuda.
Apenas el primer lustro,

en que mi valor ſe iluſtra,
me diò el Cielo, para ſer
en la Mageſtad Auguſta
de mi Laurel, gran Soldan,
de Egipto, quando en confuſas
varias imaginaciones,
vn dia, que la eſpeſura
de vn monte, piſava aqueſta
inclinacion que me fruſtra,
de la caça con imperios,
de que mi alvedrio vſa,
me entreguè al ſueño, y eſtando
en el ocio, que diſculpa
la inclinacion de la caça,
que mis ſentidos perturba;
Soñè mi valor poſtrado,
y rendido; aqui ſe ofuſca
al pronunciarlo la lengua,
à vn joben, el qual con mucha
piedad andava conmigo,
aunque cautivo me juzga.
Deſpertè deſpavorido,
todo aquel diſtrito buſca
mi rezelo, à nadie halla,
el coraçon ſe deſpulſa;
porque fuerça à fuerça eſtuve
con èl en notable lucha.
Soſsiegome del eſpanto,
y el aſſombro gente buſca,
porque la imaginacion
al ſueño no ſe confunda.
Y eſtando vn dia en Palacio
divertido en vnas juſtas;
ocio que la Mageſtad
ſiempre deſtas fieſtas guſta!
Con vozes mal deſcompueſtas,
vn Sabio aqueſto pronuncia:
Gran Soldan de Exipto, què hazes,
quando el hado de ti triunfa,
y de amagos de cautivo,
tienes perſuaſiones muchas.
Dexa las fieſtas, preven
ciencias, que la conjetura
alcancen, que te ſeñala
por librarte de ſu furia.
Eſto dixo, y yo quedando
al eco que le divulga,
ſi acobardado à aquel ſueño,
de la voz en tanta duda.
Hize que buſcaſſen luego
quanto en mi tierra circunda,
Sabios que lo declaraſſen.
ciencias que me reſtituyan
al deſcanſo deſte amago,
que vno, y otro me acomula.
Vino Erifile al mandato,
la qual eſtudiò en mi eſtrella
letras del papel del Cielo,
que en los ſiglos eſpecula,
y hallò. *Erif.* Lo que hallè dirè,
eſto mi ciencia pronuncia.
Serà el Soldan priſionero
entre las aguas profundas
del Nilo, y en ſus riberas
le oprimirà la coyunda
de otro Principe, aunque poco
le durarà eſta fortuna.
Llegò à ſus Coſtas ſu Armada,
cuya Capitana ſurca
el mar de Egipto perdida,
pues tantos rieſgos fluctua.
Llegò, como digo, à Egipto,
para eſperar la reſulta
de las Eſquadras perdidas
en la tormenta confuſa,
que para buſcar ſu dueño
romper los mares procuran;
cuyo portatil valumbo,
vna ſelva era difuſa,
que abollada de Anfitriſte,
la Campaña açul caduca,
que à los açotes del remo,
erizava ſus eſpumas,
y al peſo de tanto peſo,
ſus anchas eſpaldas bruma,
dexaſte el mar. *Duq.* Deſde ahi,
aunque el dolor me confunda,
referirè mi paſsion,
ſi oirla no te diſguſta.
Amotinada la gente
de la Real, como la chuſma
pereciò en la reſiſtencia
del trabajo, y de la luchas;
Saltò mi perſona en tierra,
por enmendar la fortuna;
y aunque de paz la buſquè,

las diligencias escusas:
y enojado, y ofendido,
me prendieron tus industrias,
sin saber porque pretexto
tus ambiciones me culpan,
sino es que vencer al Persa
en esta ocasion me acusa.
Hizisteme prisionero
en esta inculta espesura,
donde tristemente vivo,
padeciendo estas injurias.
Sol. Quanto refieres es cierto,
y aunque con razon me culpas,
el assegurar del hado
el influxo en mi es cordura:
con vuestra prision le tuerço,
pues por mas que a mi se induzga,
como vivais prisioneros,
yo le harè que se confunda.
No todo te dès al llanto,
algun alivio procura, pues tu,
y Erifile sois en esta prision confusa
los medios con que el valor
el baticinio assegura.
Esta es la causa no mas,
y porque no se confunda
en imaginarla mas
vuestro llanto, mi cordura
os ha satisfecho ya,
si con esperança alguna
pides el remedio al hado,
no le hallaràs si le buscas,
pues al amago no mas
del azero que me ilustra,
si llega a enajorme el Cielo,
temblarà su arquitectura.
Duq. No el rigor de tus palabras
me añaden el sentimiento,
que vive con esperanças,
de Rosimunda mi acuerdo:
y mis Estados, que solos,
sin amparo de su dueño,
pueden causar sediciones,
y escandalosos incendios.
Erif. Yo con las vozes descanso,
y de mi estudio me quexo,
pues el premio de mi ciencia,
me diò vna prision en premio.
Mas el Duque en libertad
se ha de vèr, si estos Luzeros
sus Exes no se trastornan,
no faltan sus movimientos.
Sold. Como puede ser si ya
la fuerça, el poder, y el Reyno,
todo se dà por vencido,
ò digalo aqueste pliego
de Rosimunda su hija,
pues viendo que mi denuedo,
su esperança ha desauciado,
me escrive ya en otros medios.
Toma, aquessa carta es suya,
yo licencia desde luego
te doy para que la leas,
y que respondas te ruego
a vna Dama, que el Estado
oy en tu ausencia ha dispuesto.
Lee Duq. Padre, y señor, cuya vida
aumente en su Estado quieto
el Cielo las disensiones
de vuestro afligido Reyno.
Por ser los tumultos grandes,
sobre el elegirme dueño,
yo que obediente he vivido
al señorio paterno,
a vuestra eleccion despacho
las Consultas, advirtiendo,
que en ella està la quietud,
y el Estado de tus Reynos.
El Principe Astolfo es vno,
Casimiro otro, el tercero
es el Conde Lucanor
vuestro sobrino, los Cielos
permitan con la eleccion
de vuestra prudencia, luego,
la libertad de essa vida,
que mas que la mia quiero.
Roberto, que es confidente
criado, lleva esse pliego,
para el Gran Soldan de Egypto.
Dame los braços Roberto.
Como Rosimunda queda?
Rob. De penas, y sentimientos
vive triste. *Sold.* Essa eleccion
entre los dos la miremos
con prudencia en la Consulta,
que es deuda mia el respeto,

que

que Rosimunda merece
el ser absoluto dueño
del mundo, quando la fama
dize su beldad, y ingenio.
Duq. Roberto? *Rob.* Señor.
Duq. De Astolfo,
y Casimiro pretendo,
oy con vuestra relacion
examinar los sugetos:
y del Conde Lucanor
mi sobrino, a quien pequeño
dexè, quando mi desdicha
me traxo a este cautiverio.
Sold. Mucho gustarè de oirlo.
Eri. De aquesta eleccion prevengo
que el baticinio se cumpla,
que mis ciencias comprehendieron.
Rob. Los dos Principes, señor,
son muy gallardos mancebos.
Duq. Mi sobrino Lucanor,
no es valiente? no es dispuesto?
Si èl se parece a su padre,
serà arrogante en estremo.
Rob. El objeto es de la Corte,
amable, prudente, y cuerdo,
pero es pobre, y la pobreza
siempre tuvo inferior puesto.
Sold. Bien se conoce que es pobre,
pues se consultò el postrero.
Ola, llevad a la Corte
con cuydadoso desvelo
à Roberto, a posentando
con gran regalo, y cortèjo
en Palacio su persona.
Id a descansar, Roberto:
esto ya toca a los dos,
hazed en vuestro concepto
justa eleccion.
Vanse Roberto, y las guardas.
Duq. Quiera Dios
darme en la eleccion acierto.
Sold. Euridice? *Eu.* Què me mandas?
Sold. De tu magica, y tu ingenio
he de hazer aqui experiencia,
y saber de ti pretendo
destos tres Principes, qual
serà elegido el primero.
Eri. Lo que sabrà hazer mi estudio,
serà, Gran Señor, ponerlos
a tus ojos, donde veas
la inclinacion, y el afecto
de cada vno, y podràs
colegir por los afectos,
qual debe ser elegido.
Sold. Pues dime, como he de verlos?
Eur. En este espejo, esta antorcha,
que yo prevenido tengo,
que a su luz, y a su cristal,
nada hallaràs encubierto. *Vas.*
Musi. Quien en el mundo avrà visto
tan prodigioso sucesso!
Buelve con vna hacha encendida, y vn espejo.
Erif. Yà el hacha, y espejo traigo;
y desde esta parte espero,
que a todos tres pretendientes
los veais en sus reflexos.
El Principe Casimiro
es el que aora và saliendo,
que al son de la musica haze
gala de todo su asseo.
Sale la musica cantando, criados con espejo, y peynes, y Casimiro peynandose.
Musi. Ay loca esperança vana,
quantos dias ha que estoy
engañando el dia de oy,
y esperando el de mañana!
Cas. En la confusion de amor
vivo, aunque con esperança,
porque puede aver mudança
en el mas firme favor:
De Rosimunda el ardor,
aunque es incendio, me sana,
haga mi esperança llana,
en aquesta competencia,
y no dirà mi violencia:
Ay loca esperança vana! *Musi.*
Del Cielo de su hermosura
nace todo mi rezelo;
quien pensara que en su Cielo
delirara mi cordura?
y aunque se juzgue a locura;
dirè pues penando estoy,
puesto que en meritos oy
de razon el preferido,
en la carcel del olvido.

Quan-

Quantos dias ha que estoy. *Musi.*
Meritos de mi pensar,
de mi valor, gala, y brio,
me ofrecen el señorio,
que tanta beldad abona:
si consigue mi Corona
prendas de que digno soy,
à mi el merito me doy,
por mi, que en igual balança,
desde ayer fue mi esperança.
Engañando el dia de oy. *Mus.*
De la duda en que vivia,
este cristal me assegura,
y hallo en esta congetura,
que soy quien la merecia:
De vno, y otro la porfia,
crece, mas la suya vana,
todas las dudas allana;
pues se mira mi primor
oy logrando su favor:
Y esperando el de mañana. *Mus.*
Entrase repitiendo la musica.
Sold. Que os parece Duque desta
gala, y de todo este asseo
de Casimiro? *Duq.* Señor,
que no es bueno para yerno,
que si todo el tiempo gasta
en adornar su cabello
para librtarme a mi
fuerça es que le falte el tiempo.
Erif. Este que sale es Astolfo,
su valor oid atentento.
Dent. Piedad, señor, piedad.
Sale Astolfo con la espada desnuda furioso.
Astol. Piedad, villanos?
que mas piedad, q̃ muertos a mis manos,
puesto que al enemigo
rebelde la piedad es el castigo.
Y assi con este azero,
que acabeis a mis manos todos quiero;
pues que vuestra aliança,
queda desvanecida en mi vengança.
Hà Rosimunda hermosa, quien pudiera
sacrificarte vn alma toda entera!
Mas de que desconfio, tuya es
mi voluntad, y mi alvedrio. *Vas.*
Duq. No es mal principio el que he visto,
que obliga con el azero.

Sold. Qual te inclina de los dos?
Duq. Ninguno he visto que afecto
hable de mi libertad
cosa ninguna; y es cierto,
que no sirve à Rosimunda,
quien no me sirve a mi en ello
Sold. Duque, vuestra libertad
vive sin ningun remedio.
Erif. Quereis ver a Lucanor?
Duq. Si, que quedò tan pequeño
quando sali de la patria,
que aun no podrè conocerlo,
y con su vista darè
algun descanso a mi pecho.
Dent. Guarda la fiera, que ossado
de la carcel rompiò el freno,
y sus iras amenazan.
Ros. Socorro piadoso Cielo;
Flora, Nise, Clori, Estela,
todas me han dexado, y muevo
inutilmente las plantas. *Vas.*
Ha de salir por vna puerta, y entrarse por otra diziendo estos versos, y dexa vn chapin en el teatro, y entrandose sale Lucanor por otra parte.
Luc. No temais, que yo os defiendo,
y mi vida sacrifico,
à la vuestra, como a dueño,
como vassallo, dos vezes
sin ningun temor la ofrezco:
muere ossado bruto al golpe
de los filos deste azero.
Vase, y sale Pasquin.
Pasq. Valgate el diablo por fiera,
de suegra tiene el aspecto.
Ya Rosimunda, cobrada
del susto, se entrò allà dentro:
y mi amo queda embidiado,
de aquesta hazaña que ha hecho;
pero ya sale. *Luc.* Pasquin?
Pas. Aqui estoy hecho vn leonero,
por no dezir vn Leon.
Luc. Feliz fue el merecimiento
de mi dicha, que a mi prima
pude librar del aprieto
en que la fiera la puso.
Pasq. Si corria como vn viento
la Duquesa, no era facil

darla vn alcance a aquel fiero
animal, pues por huir
dexò vn chapin en el suelo:
yo le alço para llevarle
a que le tasse vn Platero.
Luc. Detente Infame, què hazes?
Pasq. Alçarle no mas intento.
Luc. No le alces, que no eres digno
de tocarle. *Pasq.* Bueno es esso:
es acaso alguna Estrella?
Luc. Si, que la Deidad del dueño
es Angel, y sus despojos,
son de gran merecimiento;
y no se han de levantar,
sino con este respeto.
Hinca se de rodillas, y alça el chapin, y le besa.
Sold. Gallarda cortesania
de bizarro Cavallero!
Pasq. Por cierto tu eres, perdona,
grandissimo maxadero:
de que sirven sumissiones,
ni rendidos galanteos,
quando no alcanças por pobre
a prenderla? *Luc.* Por esso:
No pudierá la fortuna
darme a mi el merecimiento
de Rosimunda? y si yo
tan grande interès deseo
del Cielo de su hermosura,
con mas veras lo pretendo
por libertar a mi tio
del penoso cautiverio.
Pasq. Todas essas son locuras
metidas en el celebro,
con achaques de tu prima.
Luc. Pues mayor empresa intento.
Pasq. Qual es? *Luc.* Los Principes todos,
oy porque elija han dispuesto
de embiarla sus retratos,
y embiarla el mio pretendo:
que aunque viò el original,
modo me han dado los Cielos
para vèr si puede el mio
ser parecido entre ellos.
Vamos Pasquin. *Pasq.* Vèn, señor,
que por la eleccion dos bledos
no darè. *Luc.* Fortuna mia,
oy a tu eleccion apelo.
Vanse los dos.
Sold. Ya que a los tres hemos visto,
de qual la eleccion has hecho?
Duq. Si he de dezir la verdad
a tu Magestad, la he puesto
en el Conde Lucanor. *Sol.* Porquè?
Duq. Porque en todos ellos
ninguno a su valor llega. *Sol.* Esso es
porque oiste a sus acentos,
y a sus amorosas vozes,
que solo eran sus deseos
por libertar tu persona.
Duq. Con bisarros ardimientos
la passion nunca se oculta,
señor, dentro de los pechos:
y por todo le he elegido.
Sold. Yo en el mismo voto vengo
que su gala, y cortesia
me ha obligado, y su despejo.
Y en quauto a tu libertad,
ningun escrupulo tengo,
que mi aliento, y mi valor
me asseguran el sucesso.
Duq. Dadme licencia, señor,
que a responder vaya luego,
que pide el caso cuydado.
Sold. Enefeto estais resuelto
en el Conde Lucanor?
Duq Al Conde a todos prefiero.
Sold. Vuestro consejo he estimado.
Duq. La obediencia es el silencio.
Sold. Duque a Dios, que ir a escrivir
a Rosimunda pretendo,
pues me aficionò de suerte
lo cortesano del ruego,
que menos darle a su padre,
siempre a servirla me ofrezco. *Vas.*
Duq. Ea, inconstante fortuna,
si me miraste con ceño,
quiera el Cielo que algun dia
Lucanor me dè el remedio. *Vase.*
Sale la musica cantando, y todas las damas, Rosimunda detràs.
Musi. Buela pensamiento mio,
buela sin temer ossado
los desayres de vn desvelo,
que oy al bolver desayrado,

es ſolo à lo que te embio.
*Roſ.*Cuya es eſſa letra,Flora?
*Flor.*Es del Conde Lucanor.
Roſ. Pues el Conde;què dolor!
haze coplas?*Flor.*No ſeñora;
pero eſta hizo.*Roſ.*Como?ay Dios!
*Flor.*Como no es en ſu fortuna
tan cuerdo,que no haga vna,
ni tan loco,que haga dos.
*Roſ.*Diſcreto es el Conde.*Flor.*Mucho,
pues la paſsion que le ciega,
toda al ſilencio la entrega.
*Roſ.*Siempre ſu alabança eſcucho.
Yo le eſtoy agradecida,
pues con valor,y fineza
me librò de la fiereza
que amenazava mi vida.
Como podrà mi deſvio,
quando obligada me veo,
no premiar aquel deſeo,
ſi naci con alvedrio?
Como puede mi paſsion
reſiſtir en lance igual
aqueſte golpe fatal,
ver à mi padre en priſion?
Mis vaſſallos;què rigor!
viendo que yo me eſcuſado,
que llegue à tomar eſtado
quieren,y lo niega amor,
porque como al Conde quiere,
y los dos Principes niega,
en èl mi paſsion ſe ciega,
y ſolo al Conde prefiere.
Entre juſtos aparatos,
para aumento de mi pena,
de Eſtado el Conſejo ordena,
que me traigan los retratos.
Yo por no dar à entender
la paſsion que và creciendo,
voy contra mi obedeciendo,
el querer,y no querer.
Flora? *Flor.*Señora.
*Roſ.*Han traido los retratos?
*Flor.*Ya aqui eſtàn.
*Eſtel.*Admiracion todos dàn,
aunque con mucho ſentido
eſte relox te ſeñala
por puntos,y horas;que admiro!
el amor de Caſimiro.
*Niſ.*Su amor con el tiempo iguala,
mucho buela con ſu aliento.
*Roſ.*Ya tu el mote avràs leido?
*Eſtel.*Es de notable ſentido.
*Roſ.*Mas ſerà de ſentimiento.

Toma el relox,y lee.

Todas las horas,amor
la eſperança fija aqui
cifrada en eſte primor;
ſi la mano apunta à mi,
ſerà la hora mejor.
Bien ſentido,ſi dixera:
Para que à mi amor le quadre,
poner libre à vueſtro padre,
ha de ſer la hora primera.
*Eſtel.*Eſte es Aſtolfo,que preſo,
y ſugeto en penas tantas,
viene rendido à tus plantas
de vna cadena al ſuceſſo.

Dale vn retrato pendiente de vna cadena.

*Lee Roſ.*Oy con ſu llanto mi pena
me ha condenado rendido;
y aſsi,mi paſsion ordena
à que viva mi ſentido
preſo en aqueſta cadena.
Mucho amor le ha ſujetado,
mas al dolor que yo ſiento,
todo aqueſte rendimiento
viene Eſtela muy errado:
y acertara,y mejor fuera,
la cadena que declara,
que à mi padre la quitara,
y à mi no me la puſiera.
*Eſtel.*Rendidos amantes ſon
los dos que buſcan tu cielo.
*Roſ.*Si ſon,pero tu deſvelo
no me obliga en la ocaſion,
ninguno mis penas ſiente,
y ſolo mi amor las llora.
Ay ya mas retratos,Flora?
que eſtè Lucanor auſente! *Ap.*
*Flor.*Eſte el Conde Lucanor
me acabò de dar aora.

Dale el retrato en el chapin.

*Roſ.*Ya mi eſperança mejora,
pues ſe alienta ſu valor.
Aqueſte no es el chapin

que perdi en el riesgo, Flora?
Estel. Gran baxeza! *Flor.* Si señora,
que èl se le hallò en el jardin:
mirale bien, y no ingrato
tu amor assi le condene,
porque en esse chapin viene
de Lucanor el retrato.
Ros. Admiracion me causò
la intencion que le desvela,
su retrato està en la suela;
quien mayor fineza viò!
El mote serà entendido.
Est. Quiere à Rosimunda el Conde,
y à mi fe no corresponde,
todo en ella divertido.
Lee Ros. Bolverte à tu dueño trato,
pues solo veniste à fin
de que hiziesse mi recato,
la suela de tu chapin,
la caxa de mi retrato.
Nis. Què humildad, y què pobreza!
Flor Este à los dos los prefiere.
Ros. Bien se vè que el Conde quiere
solo en aquesta fineza.
Flor. Lucanor, Señora, viene.
Rosi. Dissimular es forçoso.
Sale el Conde, y Pasquin.
Luc. En este jardin frondoso
quexas el amor previene.
Ros. Donde, Conde Lucanor,
vais? *Luc.* Perdonadme, si ha entrado
divertido mi cuydado
a enojar vuestro rigor;
porque el yerro cometido
con ignorancia, no ay culpa:
sea, señora, mi disculpa
el aver aqui venido
a despedirme de vos;
pues solo pude venir,
siendo forçoso el partir,
por vuestra licencia. *Ros.* Ay Dios!
pues por que os vais?
Luc. Es mi suerte
tan avara con mi vida,
que por no verse oprimida
con pobreza desta suerte,
procura ausencia. *Ros.* El ausencia
es à vuestro mal remedio?
Luc. No es remedio, pero es medio,
pues es mal sin resistencia.
Ros. Teneis amor? *Luc.* No señora.
Ros. Teneis zelos? *Luc.* Sin amor
no se engendra esse rigor,
que del amor se atesora.
Ros. Pues què os obliga à ausentaros?
Luc. No poderme declarar,
que aunque lleguè à confessar,
por el miedo de enojaros,
que no quiero, tanto quiere
mi corto merecimiento,
que no puede el sentimiento
declararse, con que infiere
mi passion, y mi temor,
por politica evidencia,
que està el remedio en la ausencia,
si en la ausencia està el dolor.
Ros. Si à declarar no se atreve
vuestro pecho essa passion,
fundada en quexas, ya son
injustas, hazed que pruebe
la fineza esse sugeto,
y examinad los rigores.
Luc. Ay fuertes competidores,
y yo soy pobre en efeto.
Ros. Nunca amor mirò en poder.
Luc. Aquesta ocasion si aspira
al poder, puesto que mira
lo que el poder puede hazer.
Ros. Que resuelto, al fin, estais?
Luc. Si dais licencia, lo estoy;
à buscar mi suerte voy,
Ros. Pues por pobre os ausentais?
Luc. No tengo otra causa alguna,
que me obligue à tal intento.
Ros. Que os ausenteis, Conde, siento
de mi padre en la fortuna,
quando de su gusto allano
la eleccion, pues es forçoso,
que mi padre nombre esposo,
y dè al que fuere la mano.
Luc. Solo acordaros de mi
la dicha serà mayor,
ocupando mi valor
en serviros, pues naci
vassallo de de Vuestra Alteza,
aunque con poca fortuna.

Rof. De essas quexas es alguna
acaso de mi grandeza?
que si pobre aveis nacido,
no tengo la culpa yo.
Luc. No os culpo, señora, no,
sino à mi por desvalido.
Rof. Pues mirad, Conde, el ossado
consigue con la porfia;
vuestra fortuna, y la mia
os tienen en este estado,
y ya que ausentaros quadre,
siendo forçoso en tal lance,
idos à donde os alcance
el libertar à mi padre,
que entonces, como sobrino,
si conseguis esta dicha,
cessarà vuestra desdicha.
Luc. Presto serà, si imagino
mi valor en tanto golfo,
pues si estas dudas allano;
pero vos no deis la mano
à Casimiro, ni à Astolfo.
Rof. El Reyno, Conde, los llama,
yo naci sin alvedrio,
mi padre es dueño del mio.
Luc. Bien lo divulga la fama:
que tomeis estado es cierto,
y que aquesta confusion
cessarà con la eleccion
que oy se espera con Roberto.
Rof. Forçoso serà: id con Dios;
pero medios buscarà
mi amor, y la detendrà.
Luc. Mil años os guarde Dios.
Rof. Quien detenerle pudiera:
mas para que no se ausente,
socorrerle agora intente,
mas serà de otra manera. *Vase.*
Estel. Una norabuena, Conde,
y vn pesame solicito
daros, de que os ausenteis
la norabuena me aplico;
y el pesame, que falteis
à vn coraçon muy rendido.
No os ausenteis, si es posible,
que tiene el Palacio invicto
sangre Real, que os estima,
y ha de llegar à sentirlo;
y sè que le debeis à alguna
algun cuidado muy fino.
Luc. A quien puede vn infelize
deber piadosos cariños,
quando el merito no alcança
à tan soberano abrigo.
Si esto que me dize Estela,
por Rosimunda lo ha dicho?
Estel. Con vn concierto mi voz
os prometiera dezirlo,
como lo admitierais vos.
Luc. Yo, Estela hermosa, le admito.
Estel. Pues mirad, Conde, olvidad,
que como tengais olvido,
os afirmo que tendreis
muy cariñoso el alivio.
Buelvo à asseguraros, Conde,
que sereis bien admitido:
consultadlo, pues con vos,
y solo os dexo advertido,
que es el remedio olvidar,
para poder conseguirlo. *Vase.*
Luc. Quien serà aquesta hermosura,
Pasquin, que Estela me dixo?
pero sino es Rosimunda,
de nadie quiero el alivio.
Pasq. Haz aprehension de que es ella.
Luc. Fuera ofender su divino
Sol. *Pasq.* Pues dime, tu eres
amante correspondido
de Rosimunda? si acaso
tu la huvieras merecido
algun favor, era facil
pensar que ella huviera sido;
pero si siempre olvidado
de su hermosura has vivido,
es necedad el pensar,
que ella ampara à vn desvalido.
Rosimunda à vn balcon.
Rosim. En el jardin està el Conde,
assi mi esperança animo;
y si logro esta intencion,
todas las dichas consigo.
Que no me vean pretendo,
desde aqui echar determino
el papel, y en èl la joya,
pues à los dos solo miro.
Tira la joya, y papel, y dale à Pasquin

Pasq. Ay, que me han descalabrado.
Luc. Què estremos hazes? què ruido?
Pasq. Ay, señores, què es aquesto?
vive Dios que me han herido,
Coje la joya.
esta piedra, mas no es piedra;
callarè como vn bendito.
Luc. Di, Pasquin, de què te quexas?
Pasq. Deste papel que aqui he visto;
y es para ti, vive Dios,
segun dize el sobreescrito.
Luc. Damele, pues. *Pasq.* No le leas,
que puede ser desafio. *Lee.*
Luc. Conde Lucanor, no os vais,
que de vos compadecido
vn sugeto de Palacio,
toma à su cargo assistiros.
Mirad que es noble, y ai và
essa joya; y os aviso,
que en vna Venus de marmol,
que en esse jardin florido
està, hallaràn tus cuidados
con que poder desmentirlos.
Pasquin, dónde està la joya?
Pasq. Que me hiziesse vn villetico
solo, vn chichon como vn huevo!
Luc. Dame la joya. *Pasq.* No he visto,
sino solo este chichon,
que hizo à mi cabeça el tiro.
Buelve à leer, que te engañas.
Luc. Acaba loco, atrevido.
Pasq. Toma la joya, que bien
puedes echar al olvido
la pobreza: què diamantes!
hagamos treinta vestidos.
Luc. Quien serà aquesta muger,
que viendome desvalido,
y que pretendo ausentarme,
me detiene? *Pas.* Estàs sin juizio?
quien puede ser sino Estela.
Luc. Si es de Estela, no la admito;
mas por solo averiguarlo,
bolversela determino
à Estela. *Pas.* Què estàs hablando?
sin duda has perdido el juizio.
Sale Flora.
Flor. Señor Conde Lucanor.
Luc. Flora mia, en què te sirvo?
què piedad à aqueste puesto
otra vez te ha conducido?
Flor. Mi cariño es quien lo ha hecho
de mi amor compadecido,
Conde, para aquesta ausencia,
que me debais este alivio:
tomad aqueste retrato,
que ha dias que anda conmigo,
de la hermosa Rosimunda.
Luc. Con que podrà mi cariño
pagar tan preciosa prenda?
toma esta joya, y te afirmo,
Flora, que he quedado corto.
Flor. Aunq̃ mi intencion no ha sido
por esso, quiero tomarla:
siempre estarè à tu servicio *Vas.*
Pas. Señor, què has hecho? à vn retrato,
pesia el alma que me hizo,
dàs la joya? *Luc.* Necio, calla,
que si vn bien tan peregrino
oy ha llegado à mis manos,
no podràn dezir los siglos
ya, que el Conde Lucanor
este bien no ha merecido.
Pasq Pleguete à Christo, no fuera
mejor en este conflicto,
vender la joya, y mis tripas
harian los regozijos?
Luc. Mira que ojos, què cabellos!
Pasq. Mira tu aquestos ahullidos.
Luc. Vamonos, Pasquin, de aqui,
que quedarme solicito,
hasta ver en lo que paran
sucessos tan peregrinos.
Pasq. Vamos, señor, que tu eres
maxadero deste siglo,
Camaleon, que se alimenta
de vn retrato, y de vn capricho.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Rosimunda con vn libro de memoria, y vna cadena.

Rosim. Confusa imaginacion,
que los riesgos facilitas,
pues la libertad me quitas,
no me quites la ocasion.
Absorta, y medrosa llega,

entre las dudas que siento,
a executar este intento,
mi esperança triste, y ciega.
Lo que traçò mi cuydado,
noble, al coraçon fiel,
de que leyesse el papel,
desde el balcon arrojado,
he conseguido, y ha sido
remora al Conde la duda;
y por si su intento muda,
seguir el mio he querido,
en este jardin, que fue
donde prevenido està,
de que en la fuente hallarà
lo que le ofreciò mi fè.
Esta cadena, dexar
quiero en su sitio escondida,
que como no es conocida
de nadie, puedo alentar
el sequito, pues con ella
el Conde se detendrà,
y con su interès podrà
vencer la tyrana Estrella
de su fortuna inconstante;
pues nace su encogimiento,
y vivir tan sin aliento,
de verse pobre, y amante:
que si al puesto señalado,
donde mi passion le ordena
viniere por la cadena,
podrè alentar el cuydado.
En este libro và escrito,
sin que pueda echar de ver,
quien le intenta socorrer,
con que el riesgo facilito;
deme el amor la vitoria,
Venus de mi amor testigo,
dirà el libro de memoria.

Esconde el libro, y la cadena en la fuente, y sale Estela al paño.

Este. Quien zelosa vive, mal
sossiega en passion profunda;
mas alli està Rosimunda,
de tristezas con señal,
que apetecer soledades,
es la mayor en quien siente:
mas Cielos, què haze en la fuente?
haga mis dudas verdades;
desde aqui azechar pretendo,
pues son todos sus desvelos,
para mi amor, fieros zelos;
verè si los comprehendo.

Ros. Ya con secreto he podido,
sin ser de nadie sentida,
dando remedio a su vida,
dexarlo en ella escondido.
Muda soledad, en quien
cifro toda mi esperança;
denme tus mares bonança,
que si ay tormentos tambien,
tambien ay seguro puerto,
que la esperança que animo,
en la eleccion de mi primo,
la pueda traer Roberto.

Este. Fuese, y à mi confusion,
seguro el campo ha dexado;
mi curiosidad ha hallado
su zelosa presumpcion.
En la fuente cristalina
de Venus, la vi esconder
no sè què, y he de saber
lo que su amor determina;
este es libro de memoria,
leer lo que dize trato,
su hermosura, y su recato,
pues me diò amor la vitoria.

Halla el libro, y la cadena.

Lee. Un rendido coraçon,
pide que no os ausenteis,
que en esta fuente hallareis,
para vuestra pretension,
al remedio del poder.
No os entregueis todo al mal,
que aqui hallareis el caudal,
que para ello es menester;
el libro os advertirà:
la cadena recibid,
y esta Venus, advertid,
que el secreto guardarà.
Cielos, què es esto que veo?
Rosimunda, con que intento?
mas ay Cielos! passos siento,
no malogre mi deseo;
el libro quiero dexar,
en tan grande confusion,
que yo buscarè ocasion

de poder examinar,
el Conde es, piadoso Cielo!
la ocasion me favorece,
pues a tal tiempo se ofrece,
haga mio este desvelo.
Sale el Conde, y Pasquin.
Cond. Estela, quando el Palacio
de fiestas està tan lleno
vuestro retiro condeno,
la soledad: tan despacio
vivis? *Este.* Si, que mis cuydados,
si he de deziros verdad,
mejor en la soledad
viven, y mas aliviados.
Cond. El alivio en mi hallareis,
pues por no tener ninguna,
mucho mejor mi fortuna,
en la soledad vereis:
en ella descanso tiene
quien naciò tan sin ventura.
Este. Claro està si la ventura
este jardin os previene.
Cond. Quien es pobre como yo,
la soledad apetece.
Este. La soleded os ofrece
lo que fortuna os negò;
muy poco aliviado estais
en lo que los dos tratamos.
Cond. Lo que los dos assentamos
quando piadosa os mirais,
que el alivio me dareis
à las passiones que siento.
Este. Si, mas fue con vn asisento
Conde, que os olvideis.
Aveis olvidado? *Con.* No.
Este. Ni podreis? *Con.* Yo no quisiera.
Este. Pues Conde, el concierto era
el olvido, y se ofreciò
el desengaño advertido:
no podrà mi diligencia
sanaros vuestra dolencia,
sino empeçais con olvido.
Cond. Tan impossible es en mi
essa cura rigurosa,
que no podrè Estela hermosa.
Este. Conde Lucanor, assi
quedò entre los dos tratado.
Cond. No os niego aquessa verdad,
pero dezid, quien piedad
de vn hombre tan desdichado
tiene? *Este.* No puedo dezirlo,
ni de su passion lo infiero,
sin que olvideis primero.
Cond. Pues no podeis conseguirlo,
porque aunque todo se pierda,
en tanta passion crecida,
solo olvidar se me olvida,
y lo demàs se me acuerda.
Este. Pues Conde, quedaos con Dios,
y vuestra passion advierta,
que al callarlo soy tan roca,
y al silencio tan de piedra
como essa Venus que veis;
vos preguntadselo a ella,
que si ella acaso os responde,
mia serà la respuesta. *Vas.*
Cond. Què enigmas son estas Cielos!
que en mi pecho causa Estela?
que intrincado laberinto
con sus razones me dexa?
Pasq. Ninguno, quando podemos
el saber la verdad della.
Cond. Descifra Pasquin la enigma.
Llega à la fuente haziendo cortesias.
Pasq. Llego muy enorabuenas
mi señora Doña Venus,
Diosa hermosa desta selva,
que tambien ay Venus, que
suelen servir de alcahuetas;
Respondame a aquesta duda,
y pues de amante se precia
regale cuerpo de Dios,
que assi hazen todas las viejas.
No responde? si es porque
la motejè de tercera,
su enojo perdoneme,
y deste Conde se duela:
mas Cielos, què es lo que he visto?
al fin es Deidad suprema:
respondiò con el silencio,
y nos feriò esta cadena.
Guardarèla de mi amo,
que si sus manos la pescan
la trocarà a otro retrato,
a otro favor, a otra prenda.
Yo he de prenderme a mi mesmo, y

y cautivarme con ella.
Ponese la cadena, y reboçase la capa.
Un librillo de memoria
ay, aquesta que es prenda,
que no podrè enagenarla,
mi rebozo la defienda.
Con. Què has hallado en essa fuente?
Pasq. Una bizarra presea:
este libro de memoria,
aunque mas hallar quisiera
vn libro de entendimiento,
para que dèl te valieras,
pues sola la voluntad
de las tres potencias precias,
aunque eres tan entendido.
Toma el libro.
Cond. Pasquin, muestra,
a ver si acaso responden
a mis dudas estas letras.
Pasq. Perdida và mi esperança,
porque es forçoso que sea:
Esta cadena os embio,
y he de dar con todo en tierra.
Cond. Què es de la cadena: oyes,
no tomaste vna cadena,
que con este libro estava?
Pasq. Yo, señor. *Cond*. Necio,
no seas cansado. *Pasq* En Argel, señor,
con mil cadenas me veas,
si la tengo para darla,
de mi maldicion se advierta.
Cond. Pues en la fuente estarà,
yo la buscarè.
Busca al rededor de la fuente.
Pasq. El dà bueltas
à la fuente, como vn macho
de vna noria: que te quemas.
Cond. Si tu la tienes, Pasquin,
no me apures la paciencia;
que has de estar a todas horas
de chança? *Pasq*. No me detengas.
Al cogerle le desarreboza, y vè la cadena.
Cond. Vès como al cuello la tienes?
por que loco me la niegas?
Pasq. Porque soy cuerdo en guardarla
de tu condicion tan fiera,
y remediar mas de dos
necessidades con ella.
Cond. Prometote de guardarla.
Pasq. O quanto debes a Estela!
de Rosimunda he notado,
que con ser, como es, tu deuda,
no te quiere hazer su empeño,
Estela si que es Estrella;
Estela viva estrellada
en aquella vida eterna.
Cond. Pues si Estela me la embia,
no quiero nada de Estela.
Pasq. Ay semejante locura!
que me dès essa respuesta!
Con. Quiero, aunque no agradecido,
ser cortès en responderla:
dexarè en la fuente el libro;
ay prima lo que me cuestas!
pues mas estimo el desayre
de tu divina entereza,
que quantos tesoros puede
ofrecerme la riqueza.
Que Estela con su piedad
mi pretension favorezca,
y que no pueda yo ser
agradecido a esta deuda!
Mas sin Rosimunda, todo
es nada, todo se pierda;
si desalentado vivo
pobre en esta competencia,
no es mejor seguir el rumbo
de aquesta propicia Estrella,
y servir con mas valor
à mi prima, pues es fuerça?
De Estela tanta piedad!
no, que es forçoso que ofenda
su deidad, y su hermosura:
y no puede mi nobleza
consentir con la traycion
de amor, quando la venera
el coraçon, y rendirme
a las dadivas de Estela,
es agravio, y es poner
el amor en contingencia.
Y assi. *Pasq*. Rosimunda sale.
Cond. Haga mi discurso treguas,
pues aunque vacile el alma,
con su vista todo cessa.
Sale Rosimunda, y Flora.
Rosi. Mucho, Flora, te agradezco

de alegarme la fineza,
aunque para mi es en vano
ya ninguna diligencia.
Flor. Señora, el Conde està aqui,
Rof. Cielos, la resulta espera
de la fuente mi asperança!
puntual està en la palestra;
ò si a su valor aliento
diesse el libro, y la cadena!
Vos, Conde, en este jardin!
Cond. Es que su sitio me alienta
que quando vno es infeliz,
la soledad le deleyta;
pues a las plantas les dize,
y a las fuentes, sus querellas,
aunque sabe que el remedio
no le sirve, ni aprovecha.
Rof. Quexarse vno a quien no es
capaz de remedio, yerra,
porque las quexas al ayre,
fuerça es que se desvanezcan.
Cond. Con todo esso divierten.
Rof. Mal que respira, ya cerca
està de no ser mal. *Cond.* Bien
negara la consequencia,
a no ser, señora, vos
la que afirmais la respuesta.
Rof. O quereis, ò no quereis;
si quereis, aunque padezca
a la vista del despego
vuestro amor, es mas fineza,
que aquello se quiere mas,
que al rendimiento le cuesta;
y aunque el sugeto sea ingrato,
vna, ù otra vez lo premia.
Cond. Como tan divino es
el sugeto, no se alienta
mi encogimiento, señora,
porque el temor se amedrenta
a la vista del poder
que me haze la competencia.
Rof. Tan remiso os considero
en la passion que dezis
que a dar a entender venis,
que por interès amais;
y no es sino amor a quel,
que al desayre mas cruel
se quexa, si lo notais.
No es vn amante rendido
a las leyes del amor,
si solo por vn dolor
quiere ser correspondido.
Quando la dificultad
de aquel favor que carece,
toda la gloria obscurece,
entonces con mas lealtad
ha de porfiar la fè
mas fina en querer, y amar,
porque amar y por fiar,
solo en quien ama se vè.
Cond. Necio mi discurso fuera,
si el premio solicitara,
que el respeto me atajara,
aunque del dolor muriera.
Si la competencia igual
mi merito la alcançara,
entonces si que llevara
de qualquier desdèn el mal.
Rof. Siempre os quexais sin sufrir,
siendo forçoso el callar.
Cantan dentro à quatro vozes.
Musi. Que no es delito el amar,
y es delito no sentir.
Cond. El acento repetido
en esta misma propuesta,
por mi os ha dado resp uesta,
de mi amor compadecido.
Rof. Si la voz se declarara,
se condenara la fe:
quizà en el callar se vè
lo que en la voz malograra,
que es su resolucion gentil
quando està todo el dolor.
Musi. Mezclando en odio, y favor
el noble afecto, y el vil.
Rof. Este mismo acento diò
respuesta mas prevenida:
muchas vezes vna herida,
por curarse se empeorò.
Ola, què es esto? quien canta,
quando la passion que siento
crece en la voz al tormento?
Sale Estela.
Este. Zelo, y amor me adelanta;
Es, señora, Casimiro,
que por obligar tu amor,

con voçes de su dolor
quiere obligarte. *Ros.* No es bien
que assi diga su passion,
mientras mi padre en prision,
musica ninguna dên:
esto al Principe le di.
Est. Harèlo como lo ordenas.
Ya, çelos, doblais mis penas,
pues con el Conde aqui estàs
procurarè alli escondida
lo que diçen escuchar.
Rosi. Hazlo, Estela, executar:
no te vàs? *Est.* Seràs servida. *Vase.*
Pasq. Estela se và de espacio,
çelos lleva de misterio.
Rosi. Mi padre en vn cautiverio,
y musica en mi Palacio?
mas debida raçon fuera,
que se trocara entre tanto
aquessa musica en llanto,
y de luto se vistiera.
En què el discurso quedò,
que le he olvidado ofendida?
Cond. En que a veçes vna herida,
por curarse se empeorò.
Rosi. Assi es: si acaso el Conde
de mis passiones se alexa,
porque equivoca su quexa,
y à mi amor no corresponde.
Tente zeloso sentido,
passiones, à donde vais?
decidme, Conde, que estais
en Palacio divertido?
Assi examinarlo infiero. *Ap.*
Cond. Tu grandeza han ofendido,
que en Palacio no he querido,
aunque en el Palacio quiero.
Rosi. Què discreto respondiò! *Ap.*
Cond. Buelva el discurso passado
à assentar el argumento,
y no se dexe el intento
hasta que quede acabado.
Dentro Astolfo.
Ast. Buele la Garça ligera,
ave que el viento registra
no quede, que mi altivèz,
para obligarla no rinda;
y todos los elementos
en mi pretension la sirvan.
Rosi. Quien de essa suerte en Palacio
altera tan sin medida? *Sale Estela.*
Estel. Astolfo el Principe es,
que con la caça te obliga,
como rendido, y llevado
de su passion, facilita
el animal mas velox,
y el ave que el viento gira.
Rosi. Siempre has de ser mensagera
tu, Estela, destas noticias?
no ay criadas que lo sean?
Estel. Todas estàn divertidas,
y yo à tu servicio atenta
mis lealtades anticipan.
Rosi. De todos essos cuidados
yo me doy por bien servida:
zelos me ha causado Estela,
y esfuerça que los colija
de verla tan puntual
embaraçar mis delicias.
Cond. Con pesadumbre al mirarla
se ha quedado: si noticia
tiene de que en essa fuente
Estela compadecida,
me ha socorrido? fortuna
no me malogreis mis dichas!
Sale Flora, y saca en el pecho las joyas que la diò el Conde por el retrato, que es la que le arrojò por la ventana al jardin.
Flor. Los Principes esperando
para hablarte estàn,
Ve la joya, y supendese.
Rosi. Que miran
mis ojos! aquella joya,
si deliro, no es la mia,
que con el papel le di?
Ella es: passiones mias,
no os precipite el enojo.
Hà traydor! assi me obligas?
por Flora son sus passiones:
ay baxeza tan indigna!
que enamore à mis criadas!
dos confusiones me privan
de la raçon; vna, Estela;
y otra Flora: estoy perdida!
di à los Principes que entren,
Estela. *Estel.* Señora mia.

Rosim, Què dizes del Conde? *Est*. Esta es
ocasion de disuadirla
de su amor, diziendo, que es
desatenta su porfia,
y que en Palacio pretende:
enfadosa es su codicia;
finge que te quiere, y es,
por lograr en tanta dicha,
no tu hermosura, tu Estado,
pues de cierto sè que mira
à vna de tus Damas, aunque
de cierto no a la que obliga,
Ros. Serà Flora? *Est*. Esso tu
examinalo advertida,
que amor nunca se ocultò,
que es fuego entre la ceniza,
que sino luçe, calienta.
Bien mis zelos se mitigan
con averla dado zelos. *Ap*.
Pasq. Enojada està tu prima.
Cond. Con los Principes serà.
Pasq. Tu atencion la precipita;
quiera amor, que a tu poder
su hermosura no se rinda.
Ros. Hà ingrato, falso, y mudable,
y de acciones fementidas.
Salen Astolfo, Casimiro, y Nise.
Casi. A pedir a vuestro enojo
vengo perdon, si ofendida
os tiene mi pretension,
que con las vozes porfia
a declarar su tormento.
Ros. Mal el silencio publica
a vezes, que las razones,
pues es atencion debida,
quando mi padre està preso,
que el sentimiento lo diga.
Astol. Yo, llevado de mi afecto,
à la pretension que anima
vn amor tan singular,
intentè poner tendidas
la pluma, que el viento cruza,
la escama, que el agua habita,
la piel, que corre ligera,
por despojos de la vida.
Rosi. Yo, Principes, agradezco
las finezas repetidas
de vuestro amoroso intento:
mas como el dolor publica
mi debido sentimiento,
se ofende de las caricias.
quando mi padre en prisiones
tristemente se lastima,
solicitar, es muy justo;
pretender, passion muy digna;
obligar, discreta accion;
querer, fineza precisa;
pero seguir mi dolor,
es mayor cortesania.
Casi. De essa razon he sacado
la enmienda. *Astol*. Y de la mia
el castigo, porque ver
enojos en quien se estima,
què mayor le puede aver,
que padecer à sus iras?
Yo aora de passo pretendo
advertiros, que en mi vida,
de la dilacion al riesgo,
à cada passo peligra.
Casi. El Estado pide a vozes,
que à vno de los tres elija
Vuestra Alteza, y es raçon,
que sus passiones corrija,
puesto que en nombrando esposo,
la libertad facilita
del Duque, y le dà sossiego,
con la eleccion de la dicha.
Cond. Ya, que tengo que esperar.
Pasquin, quando repetidas
mis injurias, el poder
con desaires me retira.
Pasq. No te he dicho yo, señor,
que era vana tu porfia?
Rosi. No os niego yo, Casimiro,
que el termino que publica
el plaço, se llega ya;
mas no es razon que se diga,
que aviendo escrito à mi padre,
que vno de los tres elija,
quando venga su respuesta,
halle en empeño la mia:
y assi, vuestra pretension
no se canse, que advertida,
darè le mano al que fuere
en la respuesta su dicha.
Vase, y al bolver caesele el abanico, y llegan todos tres, y cogenle.

Caſ. Yo he de alçarle. *Aſt.* A mi me toca.
Cond. Sola eſta fortuna es mia,
y es mi valor quien la logra,
aunque à coſta de ſu vida.
Caſim. Suelta, Conde.
Buelve Roſimunda à ſalir.
Roſim. Què es aqueſto?
Paſq. Por tu abanico vna riña
de à tres, que los que haçen ayre,
ſiempre ocaſionan, y irritan.
Roſi. Porfias en mi Palacio?
pudiera hallarme ofendida,
que hagais paleſtra el Palaci
y porque ninguno diga,
que vno, ni otro le dexò,
mi indignacion os lo quita
à todos tres; con que à nadie
aqueſte duelo le obliga:
y para de aqui adelante
cuerda mi voz os aviſa,
y mi reſpeto, no paſſe
la pretenſion à porfia,
que ſoy à quien pretendeis,
y podrà vueſtra oſſadia
bolver el merito atràs,
ſi à aqueſſe paſſo camina.
Caſi. Què cuerdamente templò
mi enojo! *Aſtol.* Su biçarria
dexa el duelo ſatisfecho.
Con. Què diſcreta, y què entendida
ſuſpendiò de aqueſte acaſo
la paſsion, que tiraniza
las almas! mas ſu hermoſura
templa, ſuſpende, y inclina.
Roſi. Tu, Niſe, eſſa prenda toma,
que no es juſto que me ſirva
alhaja, que vna diſcordia
los decoros precipita;
y haſta el efecto obren todos
la paſsion mas corregida.
Ven, Eſtela; el alma llevo
llena de enojo, y de embidia,
que con amor, y con zelos,
no ay paſsion que ſe reſiſta. *Vaſ.*
Caſi. Obediente à eſſos preceptos
la atencion ſe ſacrifica.
Aſt. Ordenes de Vueſtra Alteza,
mis lealtades la confirman,
Cond. Aunque mi valor es tanto,
la pobreça es quien me humilla,
pues padezco à vn tiempo zelos
de vn poder que los anima.
Caſi. Bella Niſe, ſi feriar
quieres à aqueſta ſortija
de diamantes eſſa prenda,
mi fe ſerà agradecida.
Niſ. Los preceptos de mi dudo,
nunca mi lealtad olvida;
negarle ella, y darle yo,
es lealtad conocida.
Caſi. Pues mi pretenſion porfie,
que el que conſtante porfia,
conſigue, porque es el tiempo
quien cuerdo lo facilita. *Vaſe.*
Aſt. Si à mil eſcudos, que guarda
eſte bolſillo te obligas,
Niſe, feriame eſſa prenda,
à mi eſtimacion debida.
Niſ. Dos coſas para negarla,
Principe à vn tiempo me aviſan:
la primera es el precepto
de mi dueño, que me humilla:
y la ſegunda, negarle
à Caſimiro; y pues priva,
por ſer leal mi advertencia,
al vno, no es corteſia,
que ſi à aquel ſe la neguè,
otro tuvieſſe mas dicha.
Aſt. Cuerdamente has reſpondido:
tus atenciones ſon dignas
de todo agradecimiento,
la pretenſion que porfia,
dichoſas mis eſperanças,
con amarla, y con ſervirla. *Vaſ.*
Paſq. Muy bien deſpachados vàn,
el ayre los deſperdicia
del abanico, y mi amo
ſolo con el ayre obliga.
Niſ. Conde Lucanor, y vos
no aſpirais à la porfia,
y al favor de Roſimunda,
vueſtra ſoberana prima?
Cond. Si los meritos mayores
no obligan vueſtra codicia,
como puede mi pobreça
alçar el buelo à pedirla?

Nis. La codicia, cosa es cierta
que la fe no tiraniça;
y si à Astolfo, y Casimiro
se le neguè, fue advertida,
por haçeros à vos dueño
desta prenda, recibidla,
y vivid con esperanças;
vuestro valor no se rinda,
que si ha de alcançar el merito,
vos sereis el que consiga.
Cond. Ay fortuna mas dichosa!
ya conmigo anda propicia:
la vida quisiera darte,
mas esta cadena sirva *Dasela.*
de agradecimiento, Nise.
Pasq. Ay señores, què desdicha!
Nis. Por ser vuestra, mis cariños
es fuerça que la reciban.
Pasq. Este abanico fue el diablo,
que en vn ayre, Nise, hincha,
y en otro ayre à mi, y al Conde
por los ayres nos resfria.
Nis. Conde, el seguir à mi ama *Vas.*
es fuerça ya. *Cond.* Feliz vivas.
Pasq. Què dirà de ti la Venus,
Conde, ingrato à sus caricias,
de que a vna muger le dès
lo que a otra muger le quitas?
Por vn abanico, Cielo,
como tus rayos no giràs?
vn arroba de oro dàs
con tanta galanteria?
En los infiernos te hagan
ayre llamas encendidas,
Nise ingrata, los demonios:
ay tan grande boberia!
Cond. No hagas estremos, Pasquin,
sino aqueste favor mira,
que tocò las azuçenas
de sus manos cristalinas.
Pas. Vive Dios, que no te entiendo;
acaso, señor, te fias
que ha de remediarte Venus?
con la cadena podias
pretenderla vn año entero,
y vna eternidad de dias.
Cond. Què mas puedo conseguir,
que vn favor tuyo? *Pasq.* Aun porfias?
aun no te arrepientes? tu eres
herege de amor. *Cond.* Mi vida
es suya, y si mi valor
las perlas que el Ganges cria,
el oro que engendra Ofir,
los diamantes que eterniza
Ceylan, fuera mio todo,
à vn favor de su divina
deidad, todos los trocàra;
tanto mi lealtad la estima.
Vèn, Pasquin, y el Cielo traiga
à Roberto con mi dicha,
que si llego à merecerla,
quanto intento me eterniza. *Vas.*
Pasq. Señora Venus, ya vè
de mi amo las boberias;
en su libro de memoria
las suyas ponga y las mias.
Vase, y sale Rosimunda con vna joya.
Rosim. Donde me llevas, memoria?
possible, possible es,
que es verdad lo que me passa?
como descansar podrè
en vn linage de penas,
que eslabonadas se vèn
tan vna en otra, que haçen
mis discursos padecer?
La tardança de Roberto,
y mi coraçon fiel,
le oprimen de tal manera,
que no halla el amor que haçer.
Si elijo al Conde, es forçoso
que me culpen, quando vèn
que es pobre; y si elijo al vno
de los Principes, tambien
es forçoso que me riña
el amor, que al interès,
y no al gusto di la mano:
fuera, de que al parecer,
èl no me quiere, pues veo
que los efectos que en èl
descubre el amor, vàn lexos
del mio, si examino bien
vnos zelos, que rabiosos,
sin poder vengarme dèl,
crecen en mi coraçon,
sin poderse suspender.
Si de Estela los concibo,

cessa el discurso, y los vè
en Flora; que aquella joya
que en el jardin arrojè
està publicando a vozes
el agressor; y todo es
vna confusion, que ofusca
mi Magestad, y altivez.
A aqueste jardin me buelvo
triste, y confusa, por ver
si vino donde se avia
prevenido mi papel,
y si tomò la cadena,
que en la fuente le dexè,
todo a fin de que publique,
que es competidor tambien:
El libro està aqui, y no està
la cadena ay Dios! verè,
si agradecido responde:
lo que dice quiero leer. *Lee.*
Hermosa Deidad, mi amor
solo conocer desea,
la causa destos favores,
que aunque el alma lo agradezca
es sin razon que la duda,
hagan a la lealtad grossera:
declaraos por mi vida,
pues vuestra piedad me empeña:
ay Cielos! templè mi enojo,
la respuesta en lo cortès;
esta joya he de dexarle,
para alentarle mas bien,
que celos que estàn en duda,
no lo son, recelo es;
escrivirèle, que siga
este rumbo, sin saber
ni querer examinar,
el dueño desta merced.
Escrive en el libro, y ponele donde estava.
Mucho me declaro en esto;
entendido, y biçarro es;
discurrala como cuerdo,
si lo quisiere entender;
pero Nise sale aqui,
lo que pretende sabrè.
Sale Nise con la cadena puesta, que le diò el Conde.
Nis. Nuevas a tu Alteza traygo
muy alegres, *Ros.* Di, de què?
Nis. De que Roberto ha llegado
en este instante. *Ros.* Està bien;
Cielos, què miran mis ojos?
Nis. Y los Principes, al ver,
que ha llegado, por tu Alteza
preguntan: yo adelantè
el passo, y vine a avisarte.
Ros. Esta la cadena es,
que yo le dexè en la fuente:
ay confusion mas cruel!
mal Cavallero. Di, Nise;
que entren, pero no estèn
en el salon de Palacio;
y el Conde viene tambien?
Nis. Todos aguardan el orden
de tu Alteza, y todos tres,
como el Cielo te señala
años, han querido hazer!
oy justas demostraciones
de coraçon, y placer.
Ros. A los Principes, y el Conde
primero avisa, y despues
diràs a Roberto, que entre.
Nis. Voy señora a obedecer.
Ros. Dime Nise (ay Dios!) y tu
te has señalado tambien
al festejo de mis años?
muy digno es de agradecer,
que tu te pongas cadena.
Nis. Pues quando faltò la fè
de mi nobleza en los dias
tan dichosos? y en mi fue
el mas festivo el que cumples,
que igualdad os dè
a los del Fenix el Cielo. *Vase.*
Ros. Haz lo que te he dicho, vè.
Amor, passiones, y zelos,
què es lo que de mi quereis?
que el Conde a Nise le diesse
la cadena, todo es
vna duda, que no alcança
el discurso, ni el poder.
Si Flora, y Nise terceras
son de su amor? valgame
mi discurso! con Eliela
sin duda debe de ser.
Roberto, ay de mi ha llegado
y negarme no podrè

a la eleccion de mi padre;
si me niego, ay que temer;
si abro el pliego, se acabò
mi esperança de vna vez.
Pues deme el amor industria;
discurso el pesar me dè,
los zelos me dèn lugar,
para que yo a vn tiempo estè
en la disculpa piadosa,
cortès en agradecer,
enojada en la vengança,
y con esto en todos tres
passe plaça de razon
lo que en mi temor cortès:
y pues buscò a mi discurso
medio, a executarlo irè,
aunque viva sin el Conde,
para no morir sin èl.
Vanse, y salen el Conde, y Pasquin.
Cond. Supe Pasquin, que Roberto
aora acaba de llegar,
y aqui le vengo a buscar.
Pasq. Es el jardin bravo puesto;
pregunto, te has regostado?
ya la fuente se secò.
Cond. Dizen que al jardin entrò,
y a esso viene mi cuydado.
Pasq. Otra la intencion seria.
Cond. Para mejorar mi suerte
le busco de aquesta suerte.
Pasq. Mejor a Estela dirias,
pues piadosa, y lisongera,
para que tu amor se ceve,
cadenas, y joyas llueve,
haziendo à Venus tercera.
Cond. Su favor agradecido
en mi se llegò a mirar.
Pasq. Favor a dar, y quitar
el suyo me ha parecido,
y he de examinar aora,
pues la causa lo consiente,
si ha dexado algo en la fuente
esta piadosa señora,
aunque verlo es por demàs,
si examino tu rigor,
pues no faltarà vn favor,
a que tu lo feriaràs.
Cond. Fue preciso andar cortès,
aunque tu passion me arguya.
Pasq. Como no es hazienda tuya,
se lo dàs a todos tres;
mi discurso nunca halla
tu intencion, porque es tramoya,
aqui se ostenta vna joya,
busca, señor, a quien dalla.
Llega à la fuente, saca la joya, y deseela al Conde.
Cond. Leerè si mas se declara
Estela. *Pasq.* Lee señor,
y corresponde a su amor,
pues que no te cuesta cara.
Haze que lee el Conde el libro.
Cond. La misma duda he hallado,
sin dezirlo su decoro.
Pasq. Es verdad, mas hallas oro,
que su enigma ha declarado:
preciosa la joya es,
no la pagues con desvio,
engañala señor mio,
di aì que la quieres, pues
tienes vn refugio cierto,
con vna piedad profunda
Con. Solo quiero a Rosimunda;
mas aqui sale Roberto. *Sale Rob.*
Pasq. Dasela sin embaraços.
Cond. Seas Roberto bien venido,
como en Egypto te ha ido?
Rob. Dadme Conde vuestros braços
que aviendo logrado en ellos
todo el bien que he deseado,
dirè que bien, pues he hallado
la dicha de merecellos.
C. Como queda el Duque? *Rob.* Bueno,
aunque en tan dura prision.
Cond. Hizo el Duque la eleccion?
Rob. Si, señor, de pesar lleno,
y con su edad fatigado,
muchas lagrimas llorò,
la consulta que firmò
viene en vn pliego cerrado:
por ti, señor, preguntò
muchas vezes. *Pas.* Mejor fuera,
que vna sola le eligiera
para yerno. *Rob.* Siempre yo
a los favores atento
vuestros, alli referia

el valor, la bizarria,
la discrecion, y el aliento,
hasta en el Soldan hallè
vna inclinacion notable;
que es Principe muy amable,
bien de su favor se vè,
por criado de tu Alteza
su Palacio me hospedò;
y tanto, señor, me honrò,
que pretende mi fineza
de mostrarse en ocasiones:
es a la caça inclinado,
y vengo con vn cuydado
de embiarle vnos Alcones.
Cond. Ocasion me ofrece el Cielo
para eternizar mi amor:
què os hizo tanto favor?
Rob. Quanto pudo su desvelo.
Cond. Una cosa aveis de hazer
por mi, y vos aora, dezir
de que encargado venis,
por poder agradecer
su fineza de embiarlos;
no es esto, Roberto, assi?
pues aora me importa a mi
disfraçado ir a llevarlos;
con esta joya buscad.
Dale la joya que estava en la fuente.
Pa. Ya escampa. *Co.* Los mas diestros,
puesto que ay tantos maestros
desto, al punto os encargad;
pero quedad advertido
sea secreto entre los dos,
y pues me fio de vos,
hazed por mi lo que os pido.
Pasq. Buenos sus disignios vàn,
en dar solo se desvela,
a costa embia de Estela
Alcones al gran Soldan.
Rob. Solo el silencio serà
la respuesta, luego que
el pliego a mi dueño dè,
mi lealtad los buscarà.
Una cosa he reparado.
Pasq. Mal repara, si le diò.
Co Què es? *Rob* Que si el gran Soldan
os conoce, dudo yo,
que sus recelos no os hagan
prisionero. *Cond.* Mi valor:
lo lleva trabado bien:
en trage de Cazador
he de ir, que dissimulando
el estilo, y el primor,
no es possible conocerme.
Rob. Pondrèlo en execucion.
Cond. Hazed, Roberto, por mi
lo que os pido, pero vos
no aveis de dezir a nadie
mi intento, ni donde voy;]
y pues que de vos me fio,
ayudadme en mi dolor,
que algun dia podrà ser,
que tengais el galardon.
Rob. Voy, que Rosimunda espera,
Conde a Dios.
Con Roberto a Dios. *Vas.*
El mas notable sucesso,
que en las historias lineò
la antiguedad de los tiempos,
es este que emprendo oy.
Mi tio estando cautivo,
no ha de elegirme a mi, no,
que ha de querer para hijo
a quien el Cielo no diò
poder; puesto que consiste
su libertad en la accion.
Tu Pasquin has de ir conmigo,
que assi podrèmos los dos,
ayudandonos el Cielo,
conseguir la pretension.
Tu has de dezir, que a llevar
vàs los Alcones, y yo
diràs que los he criado,
y que tosco Caçador,
para que vayan seguros,
tu cuydado me eligiò.
Yo, como digo, he de ser
tu criado en la ocasion,
tu mi amo, porque siendo
esta causa de los dos,
yo consiga, y tu me ayudes,
como leal, mi pretension.
Pas. Què tu has de ser mi criado?
Cond. Si, Pasquin, tu criado soy.
Pas. Pues si no me sirves bien,
has de llevar pescoçon,

por vengarme de las joyas,
que Estela hermosa me diò:
quiero empeçar a mandarte;
vamos de aqui. *Cond.* Ya yo voy,
que Rosimunda estarà
aguardando en el salon,
y he de ir a vèr mi ventura,
aunque desgraciado soy. *Vanse.*

Sale Rosimunda, y las damas, y los Principes, todos con cadenas, y joyas.

Cas. A dar la norabuena a vuestra Alteza
Astolfo, y yo venimos, què grandeza!
que Magestad de tan felices años,
q̃ muchos cumpla, dando al tiẽpo engaños.
Asto. En lo mismo mi fè se satisface:
del ave que en si muere, y en si nace,
goze, señora, vuestra edad dichosa,
en possession feliz, quanto amorosa,
la vida en dulce templo.
Ros. Principes, agradezco esse desseo,
y premiarle quisiera con mi mano.
Cond. Ya mis dudas allano,
cessando mi temor, y hallando el Puerto,
en la embaxada que os traira Roberto.

Salen el Conde, y Pasquin sin cadenas.

Pasq. Mira que biçarria
de cadenas, y joyas a por fia:
ya que a Roberto diste,
lo que tu no ganaste, y tu perdiste,
pues te falta, señor, los eslabones
de la cadena, saca los Alçones
al cuello, pues cumplieras,
y a todos que embidiar mucho les dieras.
Llega, señor, y dà la norabuena,
aunque aora te falte la cadena.
Ros. Todos se han señalado,
y solo en Lucanor no hallo cuydado.
Cond. A vuestros pies me pone
el gozo, y el placer; la edad corone
en pacifica vnion esta Corona,
siglos que en la lealtad en ella abona.
Ros. Alçad, Conde, del suelo.
Cond. Soy dichoso.
Ros. Que el hado riguroso
desta suerte me incline, y desta suerte
oprima mi alvedrio: pena fuerte!
Cas. A que competidor tan peregrino,
que tendrà su esperança yo imagino.
Astol. Es su poder pequeño,
para que entre nosotros haga empeño.
Flor. Ya, Roberto, señora, està aguardando
licencia para entrar. *Ros.* Y yo penando:
dile, Flora, a Roberto
que entre. *Cond.* Mi rezelo es cierto.

Roberto con la joya que le diò el Conde.

Rob. Ya con aver oy llegado,
donde la lealtad deseò,
todas las felicidades
de tanto interès logrò;
pues el averos servido,
es en Roberto mayor.
Ros. Alça, Roberto, a mis braços.
Rob. Indigno, señora, soy,
y assi à vuestros pies estè,
puerto donde el bien hallò,
Este es el pliego, y despacho
que mi dueño me entregò.
Ros. Queda con salud mi padre?
què es esto imaginacion!
no es la joya de Roberto
la que en la fuente ocultò
mi cuydadoso desvelo.

Repara en la joya de Roberto.

Ciega vivo, y ciega estoy
entre tantas confusiones.
Cas. Y à mi esperança llegò.
Este. Ya llegò al fin mi deseo.
Cond. Ya mi aliento se turbò.
Rob. Con salud queda su Alteza,
aunque triste en la opresion;
y su venerable aspecto
de tal suerte me obligò
a sentimiento, que el alma
movida de compassion,
solo en lagrimas pagava,
lo que no en execucion.
Ros. Y el gran Soldan (ay de mi!)
como el pliego recibiò?
Rob. Cortès, amable, y prudente,
y de suerte le estimò,
que en su cabeça le puso
antes de abrirle, leyò
tu carta, y luego al instante
le diò al Duque mi señor
la suya. En este responde,
y en èl viene la eleccion,

Asto.

Ast. Mia serà, que el poder
de que el Cielo me dotò,
le obligaria a elegirme.
Caf. Sin duda que me eligiò,
que a mi gala, y bizarria
nadie en el mundo llegò.
Cond. Sin duda que la fortuna
à mi valor olvidò,
con que mi loca esperança
injustamente muriò.
Caf. Abra V. Alteza el pliego.
Ast. No dilate el bien mayor.
Ros. Aqui me valga mi industria.
Principes, oid mi voz:
Yo a mi padre despachè,
para que hiciesse eleccion
de los tres, vna consulta;
constante es que su dolor
à vno de los tres elige,
para que en amable vnion
me dè la mano; assentada
esta verdad: què razon,
que aliento, que biçarria,
que nobleça, que valor,
humillarà su alvedrio
al gusto, al goço, a la voz
de cariñosos alagos,
quando el medio coraçon
a este sentimiento acude,
y el otro medio al favor?
Y assi, resolviendo cuerda
de mi padre la intencion,
la de mi amor, al que fino,
con mas presta presuncion,
de la prision le sacare,
le darè mi mano yo.
Si rompo la nema, y leo,
vno de tres, a quien diò
su estrella propicia suerte,
ha de quedar en los dos
embidia, celos, y rabias;
pues quanto serà mejor,
que se ninguno el enojo,
obligue a demonstracion?
Y assi, pues vuestro poder,
vuestra sangre, vuestro amor
os diò altivez, sea primero
galardonar mi aficion,
alistando en sus vanderas,
cada qual poder mayor,
y libertando a mi padre,
poner a Egypto pavor,
miedo al Soldan, y en el Nilo
sepultar su indignacion,
talando, abrasando, haciendo,
de la cuchilla al horror,
ceniças, hasta librarle,
quanto el laurel circundò:
y assi, el primero que fuere
valiente restaurador
de la prision de mi padre,
mi dueño serà, pues yo,
sin su libertad, la mia,
ni la entrego, ni la diò.
Ast. Solo mi silencio sea
la respuesta, y pues me diò
tan grande altivez el Cielo,
le libertarà el furor.
Caf. Y yo, señora, trocando
la gala que me adornò
al acero, en la porfia
de redimirse mi amor,
serè Marte, serè assombro,
dando al mundo admiracion.
Con. Sin poder, què he de ofrecer?
el callar es lo mejor,
quando el desayre que passo,
mi estrella le ocasionò.
Ast. Pues vuestro gusto siguiendo,
obediente a la razon,
sugeta a vuestros preceptos,
regida de la passion,
tan atentamente cuerda,
he de pedir vn favor
a vuestra mucha piedad;
assentada la razon,
en que los dos concedemos.
Ros. Y que es? *Ast.* Que sepa oy
vuestro Estado el elegido,
por salir de confusion,
podrà hacer el interès,
que sea el merecedor
aquel, que del bien privado,
sin esperanças quedò.
Ros. Todos venir en aquesto?
Caf. Si señora, que si yo
de vuestro padre elegido
no fuere, podrà el valor
merecerse por sus hechos
lo que el Duque no le diò.

D Pass-

Pasq. Responde, y di, que no quieres
estos partidos, que son
con ventaja. *Cond.* Calla necio,
que en qualquiera execucion,
yo he de ser el desvalido,
Pas. Pues abra en nombre de Dios.
Ros. Turbada rompo la nema:
Roberto, leedla vos.
Est. Yo temerosa la escucho.
Ros. A esto, Cielos, me obligò
temer, que no sea el elegido
de mi padre, Lucanor.
Reb. Por obediencia le leo,
si por noble me tocò.
Lee. Hija, Rosimunda, en quien
la esperança se cifrò,
viendo yo, y el gran Soldan,
la consulta que embiò
nuestro Consejo de Estado,
sangre, y amor me inclinò
à que la mano de esposa
dès al Conde Lucanor.
Cas. Absorto, y mudo he quedado!
Ast. Yo sin voz, y sin accion!
Ros. Valgame el Cielo! què hiçe?
de yelo es el coraçon.
Lee. Que aunque Astolfo, y Casimiro
tan grandes Principes son,
como la sangre es primero,
ella misma me inclinò.
Cond. Què es esto, fortuna mia?
Pasq. Rosimunda baraxò
tu dicha, pidela suerte,
y verdad. *Cond.* Ya se acabò
mi esperança entretenida:
y pues este mi amor viò,
buelvo à apelar al intento,
de ir à Egypto caçador,
que quiçà en ello mi dicha,
libra el bien a mi valor:
sin responder he de irme,
porque no tiene raçon
el hombre que es desdichado,
y tan infeliz naciò.
Pasq. No te quiero replicar,
quando a ser tu amo voy. *Vans.*
Ros. Ay de mi, que yo fuy misma
quien la muerte le buscò!
Casi. Mirad à quien elegia
vuestro padre, que el temor
le ausentò de la presencia
de vuestra proposicion.
Ast. Por no exponerse à los riesgos
tan cobardemente huyè:
ya es tiempo de que se ponga
la empressa en egecucion:
mi Armada à Egypto camine.
Casi. Pues gima el clarin veloz.
Ast. La caxa lo diga vfana:
guardate Egypto, que voy,
y guia el amor la empressa.
Casi. Mi poder mucho alcançò.
Ast. V. Alteza, gran señora, para partir,
à los dos dè su mano. *Ros.* Esso à de ser
solo al que venciere. *Ast.* Yo serè,
si me ayuda el Cielo.
Casi. Yo serè, que con amor
llevo la ventaja, pues es
quien me alienta mi ardor. *Vans.*
Rosi. Ay Estela, y Flora, ay Nise,
què es lo que por mi passò?
si no muero de congoja,
mucho serà mi valor!
Veneno de zelos tengo,
y ausencia: como no doy
al ayre mi sentimiento?
cobrese mi coraçon,
que para todo ay industrias,
en quien como yo naciò.
Averiguarè primero
los zelos de Lucanor,
y como mentidos sean,
he de intentar vna accion,
que el marmol, y el bronce sean
su perpetua duracion.
Hà Nise? *Nis.* Señora mia.
Ros. Quien la cadena te diò
que al cuello tienes? advierte
no me finja tu traicion
la verdad, porque la vida
te và en ello. *Nis.* Como yo
podrè negar la verdad?
Rosim. No te turbes. *Nis.* Lucanor,
por el abanico tuyo,
señora, me la ofreciò.
Estel. Vès como el Conde es igual?
mira como se ausentò
sin ofrecerse al peligro,
solo por lograr su amor:
esta es la verdad. *Ros.* Flora?

Ela

Flor. Què tu Alteza manda? *Ros.* Vos
me aveis de decir, quien fue
quien os diò essa joya? y no
excedais de la verdad.
Flor. Quien me la diò? Lucanor,
porque vn retrato le di
ode vuestro divino sol.
Ros. Buena probança es aquesta,
pues mi informacion hallò.
Ol a, Roberto. *Rob.* què ordenas?
Rosim. Una duda ocasionò
vna porfia en mis Damas,
de quien essa joya os diò
con que celebrais mis años?
Rob. Oy el Conde Lucanor
de albricias de aver llegado
con la nueva, me la diò.
Rosi. Ay semejante piedad?
cierto es que tuvo amor;
porque quien à mis criadas
desta suerte cortejò,
ingrato no puede ser,
pues mis mismas joyas diò:
vès, Estela, como el Conde
no es injusto, no es traidor,
ni el interès de mi Estado
à pretender le obligò?
Est. Señora, falsa seria
la passada informacion:
aun no han bastado mis medios
à descomponer su amor.
Ros. Ya no ay que aguardar aqui,
pongase en egecucion
mi intento: yo he de ir à ser
heroyco restaurador
de la vida de mi padre:
y si el Conde se ausentò
por no hallarse con poder
para emprender esta accion,
dandole la libertad
à mi padre mi valor:
aquel empeño que puse
en los Principes, cessò,
pues siendo yo quien le librò,
no falto à la obligacion.
Y assi, trocando el arnès
luciente, que el Sol gravò,
por el femenil asseo,
toda armada de furor,
Palas serè, por pagar
al Conde su inclinacion;
que ninguno me ha servido
con bizarria mayor.
Y si su fortuna le hizo
tan pobre, y le baldonò,
siendo mi esposo, serà,
pues que lo es en el valor,
en lo liberal, y atento,
rico con mi possession;
que nadie me ha merecido,
sino el Conde Lucanor.

JORNADA TERCERA.

Salen Rosimunda vestida de hõbre, Roberto y todas las damas, y soldados.

Rob. La prevencion es grãde de tu Armada,
y la gente alistada,
y armada de Nobleza,
las ordenes aguarda de tu Alteza,
alarde haciendo en el mayor empeño,
à fin de libertar à nuestro dueño.
Rosim. Bien de vuestro cuydado
esta empressa he fiado,
la gente està pagada:
el gusto con què sirve en la jornada
decidlo pueden, porque los soldados,
que sirven bien pagados,
son, si se advierte bien, à todo trance,
rayos en los peligros del abance.
Rob. De mi gente lo espero.
Ros. Oy embarcarme quiero,
pues el mar me promete tal bonança,
Egypto sepa, que à tomar vengança
và mi valor, y và determinado
à libertar mi padre aprisionado.
Yo el govierno he de ser q̃ os acaudilla
librando el altivèz de mi cuchilla.
La faccion, pues, protesto,
que hasta què vitoriosa en el arresto
me vean mis enojos,
no he de quitar de Marte los despojos,
que el corage, y la gala me ha venido,
mientras q̃ al gran Soldan no aya vencido.
Amor es quien me guia,
la piedad de mi sangre quien porfia:
pues como desta suerte
no ha de temer la rigurosa muerte,
si vno, y otro le ataja
al verme pelear con tal ventaja?
Est. Quiera amor que le vença
en la lid, pues comiença

de nuevo mi esperança,
Casimiro, y Astolfo, y que en vengança
de mis rabiosos celos,
tengan fin mis desvelos,
Rosimunda casada,
el Conde libre della, y yo vengada.

Ros. Del Conde se ha sabido (do
alguna nueva? *Ro.* Aviendo yo inquiri
entre amigos muy ciertos,
por cartas en los puertos,
si acaso su persona se ha embarcado,
la noticia mayor que dèl he hallado,
es, de que en vna nabe
de mercaderes, solo esto se sabe,
que la proa azia Egypto encaminava,
se embarcò, y quando estava
en alta mar, vna tormenta fiera,
arrojandola fuera
diò en vn esco lo, haciendola pedaços,
y que a fuerça de braços,
rompiendo de las olas
la indignacion, quatro personas solas,
que en el mar se arrojaron,
en vna tabla solos se libraron.
Bien aora lo he fingido,
para que nadie sepa donde ha ido.

Ros. Y es essa nueva cierta?

Est. Ay de mi! yo soy muerta: *Desmayase.*
ò acento riguroso, que a tu herida,
sin el Conde he quedado, y sin la vida.

Ros. Estela, a aquel acento
sin vida se ha quedado, y sin aliento:
que mas clara evidẽcia, de que a Estela
su ausencia le desvela:
pero si èl no es culpado,
que importa que desmayos,
sean de Estela amenaçados rayos.
Buelva el pesar, que atento te condena
en ti, que si aora Estela te enagena:
lo que ha dicho Roberto
no lo creas por cierto;
pues yo no lo he creido
con ser quien su valor llora perdido.
No es tiempo de enojarme; *Ap.*
quiero cuerda templarme:
Buelve Estela a mi voz, el Cõde es vivo

Flor. No tu valor altivo
se rinda de essa suerte.

Nis. Entregòse a la muerte.

Buelve del desmayo.

Este. Ay de mi! *Rob.* Deste desmayo,
Estela, ya và bolviendo,
mucho el alma està sintiendo
aver forjado este rayo,
que a tanta luz la privò.

Ros. Estela? *Est.* Señora mia?

Ros. Buelva a amanecer al dia
la luz que aora se eclipsò.
Vivo es el Conde; el dolor
no haga en ti esse sentimiento,
no sea bastante vn acento
à declarar vn error.

Est. Error es sentir no mas,
que assi la vida perdiesse.

Ros. Y si esto verdad no fuesse,
que disculpas hallaràs?

Est. Es el Conde sangre mia:
y bien disculpè mis passiones. *Ap.*

Ros. La sangre en los coraçones
obliga, alienta, y porfia;
mucho a estimar he llegado
esse celo, Estela hermosa.

Est. Ay passion mas rigurosa!

Ros. Ay amor mas declarado!
Cobrate del susto: Flora,
a Estela a su quarto lleva.

Flo Voy a servirte, esto es prueba
de su amor; Vamos, señora.

Este. No me quiero disculpar,
quando a ser infeliz vengo;
porque la passion que tengo
mas me puede condenar.

Ros. La probança de su amor,
que asseguraron mis ojos,
no ocasiona los enojos
de celos a este rigor.
Roberto, de aquessa nueva;
que tanto mal ha causado,
estais muy bien informado?

Rob. No el credito a mi me lleva
à creer de tanto engaño
con toda verdad, que es cierto,
que si el Conde huviera muerto,
ya fuera publico el daño;
y pudo ser que esta nave,
y otras que de alli partieron,
no fueran las que sufrieron
vna tormenta tan grave.

Ros. Id la gente a prevenir,
y haced que quede apretada,

Roberto, que a esta jornada
oy nos hemos de partir.
Rob. De tu Alteza solo es
la dilacion. *Ros.* El cuydado
el tiempo me ha adelantado
la partida, vamos, pues,
Roberto, que he de buscar,
pues a mi piedad responde,
despues de mi padre al Conde,
que es quien me obliga a embarcar,
que venciendo al Soldan yo,
la palabra que les di
no la pediràn, si fuy,
quien a mi padre libertò.
Vanse, y salen el Soldan, y el Duque.
Sold. A mi Corte te he traido,
porque temples el excesso
de la prision, que aunque preso
siempre en mi amor has vivido.
Erisile, en la prision
queda, que mi autoridad
no la ha dado libertad,
aunque culpe mi razon;
y saco por consequencia,
que su ciencia no acertò;
pues assi no se librò,
y me condenò su ausencia,
que fuera, si se repara
mucho mayor ciencia en ella,
que quando mirò mi Estrella
a la suya especulara.
Duq. Muchas vezes estudioso
vno por ciencias profundas,
Halla en las causas segundas
vn acierto prodigioso.
Pero Dios, que es la primera,
aquella causa mudando,
haze que vaya faltando
lo que sin èl no pudiera:
y assi muy poco importò
que el daño estè prevenido,
si otra mayor causa ha sido
la que mejor la estudiò;
que como ay de leguas suma
tanto de aqui a las Estrellas,
como pueden saber dellas
los hombres con vna pluma?
Vuestra Magestad señor,
si es que lo quiere acertar,
no pretenda examinar
vna causa superior.
Y pues valor, y poder
tanto le ha ofrecido el Cielo,
pierda esse vano rezelo,
que Dios lo podrà torcer,
signo de que haze concepto;
pero si decreto ha sido,
aunque estè mas prevenido,
se cumplirà su decreto.
Ay de ti, si te amenaça,
porque lo has de ver cumplido.
Sold. Duque, yo estoy prevenido
para salir oy a caça:
en mi Corte quedas, fia
de mi amistad, y mi fè,
que siempre te estimarè
como a la persona mia.
Sale Criad. 1. Ya la cetreria està
con lo demàs prevenida.
Sold. Duque a Dios, que a volar voy
dos paxaros que han traido
de tus Estados, que dizen,
que en la caça son prodigios.
Roberto me los embia
a mi amor agradecido:
y como es mi passion tanta,
oy probarlos determino,
para olvidar la memoria
deste loco baticinio.
Duq. O acabe ya mi pena,
que en la eleccion lo confio. *Vas.*
Sale Lucanor, y Pasquin, el Conde con vn Alcon sonriñendose, simple.
Cond. He de estar hecho estafermo
desta suerte; bravo vicio
es el Palacio mayor,
ni le quiero, ni le estimo.
Pasq. Calla simple, que ya està
el gran Soldan prevenido.
Cond. Pues a mi que se me dà,
que estè, ò que no estè: que lindo!
piensa que he de ser criado
de dos, a vno solo sirvo:
y esto, tomallo, ò dexallo,
que yo cogerè el camino.
Pasq. Anda necio impertinente,
si piensas que he de sufrirlo,
ya que has llegado a la Corte
serà el castigo precisso,
y te darè muchos palos.

Sol. Dexadle, porque dezirlo
he gustado tanto, como
de verle cuydar altivo
de los Alcones: què tienes?
Pasq. Dilo. *Cond.* No quiero dezirlo;
que si huviera de dezir,
mas tio lo dicho dicho.
Sol. Graciosissimo villano.
Cond. Ay de mi! que bien lo finjo,
que llegue mi amor à hazer
estremos, quando me miro
en tan humilde fortuna!
mas nada es si lo colijo
el morir por aspirar
a aquellos ojos divinos.
He de estar vn dia antes
desta suerte, mire tio:
este amo que traygo, y yo
sabe a que avemos venido?
a fè que si lo supiera;
no me vè? pues no me rio,
que el cuydado con que vengo
no es por Dios para sufrido.
Vamos si hemos de caçar,
que estàn estos paxarillos
deseosos de volar,
y como los he traido
en alas de mi deseo,
piensan que el tiempo se ha ido.
Sold. Qual de los dos es mejor?
Con. Yo, señor, que aunque he venido
sirviendo, bien sabe mi amo,
que le sirvo, porque sirvo,
porque sino le sirviera,
quiçà no huviera venido.
Sol. No te pregunto esso yo;
qual paxarro ha salido
mas en las puntas? *Cond.* Hablarà
para mañana; salimos
los dos paxaros, y yo,
y mi amo, mire tio.
Pasq. Si V. Alteza le oye
dirà dos mil desatinos,
necio es tanto, que a no ser
por el cuydado, y estilo,
que con los Alcones tiene,
por criarlos èl, yo afirmo
que le huviera muerto a palos.
Cond. Ay tal agravio! oye tio,
sabe que quiero pedirle,
que me haga vn vestido;
que estoy tan pobre, por Dios,
tan de todos desvalido,
que por la mucha pobreza
a Caçador he venido.
Sol. Pues no me sieves a mi?
Cond. De nada a nadie le sirvo;
que servir en competencia,
el que es pobre, es desvario.
Sold. Misteriosamente habla
el simple. *Co.* No me ha entendido?
sino me pone en gran puesto
ya que vine no me fio
de las fortunas de aquellos,
que sirven a dueño altivo.
Sold. Di que te dèn mil escudos.
Cond. Dineros no los estimo
en nada, que quiero mas
con mi gusto vn alvedrio,
que quantas joyas me puede
dar la piedad; que bien finjo,
pues con mis mismas razones
la razon doy al sentido!
Ay Garças en esta tierra?
no vè aqueste paxarillo?
pues al Sol suele subir;
mirele bien, no es muy lindo?
antes de acabar la caça
verà en los dos vn prodigio.
Sol. Como te llamas? *Cond.* No tengo
nombre, porque le he perdido,
y hasta que le halle, he de estar
èl sin èl, con el, y conmigo.
Paj. Toda su tema es, porque
sirve. *Cond.* Acertò, bien ha dicho,
vamos, al campo me voy.
Sold. Que al fin no quieres dezirnos
como te llamas? *Cond.* Si importa
mucho, mi nombre es Lucindo.
Sold. Entretenido es el simple,
mucho he gustado de oirlo,
Cond. Tio, pues tanto me estima,
he de serle agradecido.
Sold. Ola, vos acompañad
mientras salgo yo, a Lucindo. *Vase.*
Cond. Pues mire que si se tarda,
no diga que no le aviso,
que me bolverè a la Corte:
fuesse, Pasquin? *Pasq.* Ya se ha ido.
Cond. Ay hombre mas venturoso!

que aya yo, Pasquin, fingido
tambien? mas de que me espanto,
si el amor es quien lo hizo;
que assi mi altivez se humane
a tan rusticos estilos!
Pasq. Mira, señor, no te pierdas.
Cond. Mas de lo que estoy perdido
no es possible: amor me ayude.
Pasq. El campo es seguro sitio,
donde podrèmos hablar.
Cond. Tu eres cuerdo; bien has dicho,
yo he de vivir desta suerte,
en tanto que no consigo
mi intento. *Pas.* Señor, no es facil,
porque corres gran peligro.
Cond. Vamos, que en el campo quiero,
que exale el pecho suspiros,
pues la suerte que mi hado
tan piadoso me previno
en la eleccion venturoso,
que de mi su padre hizo,
quiso Rosimunda hazerle
de piadoso mas exquivo. *Vase.*
Sale Erif. O rigurosa prision,
que bien dixo el que te dixo,
que los escritos que causas,
son las penas del abismo.
Retirada en esta Quinta
sin esperança he vivido,
y vivir espero tanto,
quanto dure el baticinio,
que mi estudio al gran Soldan
con desvelos le previno;
el cumplimiento ha de verse,
mas el quando no averiguo,
que lo mas que alcança el hombre,
en las Estrellas, y signos,
es a saber dos estremos,
contrario vno, y otro propicio,
que ha de suceder, mas quando
nunca saber he podido.
O si el tiempo se llegasse
de que el Soldan ofendido,
alargasse de mi vida
este penoso martyrio?
Aqui encerrada me tiene,
sin permitirme vn alivio,
con que puedan descansar
estos pensamientos mios:
que bolando. *Dentro el Cond.*
Cond. Uchoò. *Erif.* Uchoò, vozes he oido
de Caçadores seràn,
que el gran Soldan ha salido
a divertirse en la caça,
inclinacion que ha tenido
desde pequeño, pues halla
solo en ella los alivios.
Sale Co. O que altivo el buelo coges,
veloz paxarro atrevido,
dexa la Garça, no suba
tan alto tu señorio,
que si los rayos del Sol
pruebas tan desvanecido,
puedes baxar a escarmiento,
lo que sabes vengativo?
Uchoò, buelve a mis manos. *Retira Er.*
Erif. Piadosos Cielos, què miro?
aquesse rostro conozco,
aunque le estraña el sentido
quien es, que aunque muchas vezes
a caçar el Soldan vino,
sitio de que tanto gusta,
jamàs la vi en este sitio.
Cond. Dividido de la gente,
tras este Alcon he venido;
ò quien a Pasquin hallarà!
Erif. Esta voz, y talle he visto,
y no puedo persuadirme
donde, ò como. *Con.* Aqui me dixo
el Soldan, que le aguardasse,
si dèl me viesse perdido.
Erif. No es el Conde Lucanor
este hombre; Cielos benignos!
este es el mismo que vi
al espejo cristalino,
quando al Duque, y al Soldan
mi ciencia se les previno?
Mas como de aquesta suerte
en tosco, y rudo vestido,
se dissimula? yo quiero
con experiencia, y avisos
examinar bien si es èl,
y si disfraçado vino
con intento cauteloso,
desta suerte lo averiguo,
si le nombro, y buelve al rostro
prompto a los acentos mios,
acredito mi verdad,
y sino buelve, es indicio
de que no es èl: yo le llamo. *Buelve el rostro*

Conde Lucanor. *Cond.* Prodigio
es, que en esta soledad
assi mi nombre aya oido:
si es Pasquin? *Erif.* Ha Lucanor.
Cond Sin duda que voy perdido.
Erif. El rostro bolviò dos vezes,
èl es; pero yo prosigo.
Conde Lucanor no os vais.
Cond. A este arroyo me retiro.
Erif. No os vais, escuchad piadoso
a quien soy compadecido
bien sè quien sois, que el disfraz
que vestis, nunca ha podido
a la virtud de mi ciencia
ocultaros, yo os aviso
de parte de mi piedad,
de què os celeis de vos mismo.
Y porque vuestro discurso
se sossiegue, he de advertiros
quien soy. *Con.* Pues negar no puedo,
ya que me aveis conocido,
que soy el Conde, dezidme,
quien sois vos, que en este sitio
me conoce, quando en èl
nunca mis plantas se han visto,
ni mi nombre? *Erif.* Yo soy quien
por vos; por vos, bien lo digo,
està padeciendo triste
de vna prision el matyrio.
Cond. Por mi? como, si en mi vida
nunca os he hablado, ni visto?
Erif. Por vos es, y porque no
dudeis, rezeloso, digo,
que vna muger soy a quien
por examinar el signo
del gran Soldan, condenada
padece aqueste castigo.
Y porque no os detengais,
por el riesgo, he de advertiros,
que el Cielo os tiene guardado,
para que seais en Egypto
assombro, y aveis de ser
la causa del baticinio
del gran Soldan, que en cumpliēdo
lo que con mi estudio afirmo,
le aveis de hazer prisionero
en las Riberas del Nilo.
De nadie os fieis, y a Dios,
que mas no puedo deziros,
de que a esta piedad que informa
seais muy agradecido. *Vase.*
Con. Aguarda, escucha, detente;
acaso habita contigo
en aquesta selva el Duque?
Erif. No; mira bien este aviso.
Cond. Fuese, y me dexò sin mi,
aunque me dexò conmigo:
Piadosos Cielos, sin duda
que naci para prodigio!
que vna muger encerrada
en la dureza de vn risco
me conozca, y me prevenga
que ha de hazer el valor mio
el cumplimiento forçoso
de vn presagio prevenido,
que al gran Soldan amenaça
en las Riberas del Nilo?
Como es possible, ay de mi!
aunque disfraçado vivo
en trage de Caçador,
y con diferente estilo,
fingiendo que simple soy,
que se logre el baticinio?
Darle muerte, no es vengança,
porque corre mas peligro
la vida del Duque, y mia.
Si la execucion animo
a darle muerte en secreto,
todo, ay Dios! es desvarro,
mejor es vivir assi,
y dexar al tiempo mismo
lo que me quisiere dar,
ò piadoso, ò compassivo.
Los Principes serà fuerça
que a rescatar el cautivo
Duque, animados de amor
con que ambos han pretendido,
han de venir con Armada,
para alentar sus designios.
Pues viva de aquesta suerte
entre tanto mi destino,
esforçando la cautela,
que a esta Region me ha traido.
Nadie ha de saber de mi,
que aunque de Roberto fiò
el secreto, su Nobleça
me cumplirà lo que dixo,
Si serà, ay de mi! verdad
quanto esta muger me ha dicho?
Yo cautivar, *En tropas.* Al Soldan

buſcando todos venimos.
Cond. Prodigio notable es,
pues quando mi voz animo,
vna coſa me reſponde,
lo que me aviſè vn prodigio.
Eſta voz es de Paſquin.
Sal. Paſq. Alli veo vn edificio,
que en la inculta ſoledad
me ha parecido Caſtillo.
Cond. Paſquin? *Paſq.* Eſtàs ſolo? *Cond.* Si,
ſolo eſtoy, pues me he perdido,
y ha ſido dicha encontrarte:
mucho que decirte, amigo
tengo, porque mis ſuceſſos
ſon ſuceſſos peregrinos.
A eſte Caſtilio lleguè,
y apenas pisè el diſtrito,
quando vna muger me llama,
Paſquin, con mi nombre miſmo.
Paſq. Pues, ſeñor, perdidos ſomos,
ſi alguno te ha conocido.
Cond. Eſta muger, con piedad,
me dixo algunos aviſos;
luego ſi cautela fuera
no me huviera prevenido.
Paſq. No te fies de mugeres,
ſirvate eſte exemplo miſmo
de Roſimunda, pues fuiſte
el llamado, y eſcogido
à pliego cerrado, y luego
que ſe abriò, fuiſte el maldito.
Cond. Nada me ha de acobardar,
mi eſperança al tiempo fio:
dime, Paſquin, finjo bien
la ſimpleza? *Paſ.* Aqueſſo es lindo
ſin poner de caſa nada
lo haces, por Jeſu Christo,
y para conmigo, tu
jamàs has ſido entendido.
Cond. Donde dexaſte al Soldan?
Paſq. Muy cerca de aqueſte ſitio.
Cond. Pues procurèmos buſcarle.
Paſq. Bien reparas, bien has dicho:
pero por aquella falda
de aquel empinado riſco
deciende al valle. *Sold.* Monteros
de aqueſte culto diſtrito,
donde eſtais? no ay quien me oiga?
Cond. Sal, Paſquin, à recibirlo,
que yo por aqueſta parte
quiero ſalir à lo miſmo. *Vaſe.*

Paſq. Azia el valle, gran, ſeñor
baxad. *Sol.* Ya tus vozes ſigo:
ò inclinacion de la caça,
que arraſtra los alvedrios!
Paſq. Donde ſe perdiò tu Alteza?
Sold. Apenas, oyeme amigo,
tràs vna Garça vn Alcon,
de aquel villano regido
ſaliò, quando remontado,
dando en el ayre mil giros
la batiò, y los dos luchando,
entre las garras, y el pico,
vino á dar en la eſpeſura
deſte ciego laberinto
de arboledas; fuy à buſcarla,
y vi, que deſvanecido
otra vez cogiò la punta,
con que à mi viſta perdidos,
ni en el ayre, ni en la tierra,
vno, ni otro determino.
Sal. el Cond. Muy lindo caçar por Dios,
tiene el Soldan, yo perdido,
y èl perdido, con que entrambos
á vn tiempo nos dividimos!
Mucho de hallarle me alegro;
es todo eſſo lo que ha dicho?
Sold. Que nunca me ha de dexar,
ſi te perdiſte, Lucindo,
por ſeguir aquella Garça?
Cond. Pues à què avemos venido?
yo ſigo lo que me toca.
Sold. Los paxaros que has traido
ſon prodigioſos, y ſon
de mi eſtimacion muy dignos.
Cond. Si no lo fueran, viniera
yo con ellos? mire, tio,
yo por buſcar lo mejor,
ando, como vè, perdido,
y es mi inclinacion tan grande,
aunque ſoy ſimple, que libro
todo vn mundo de eſperanças
à vn ſolo inſtante. *Sol.* Lucindo,
vamos à la Corte. *Cond.* Vamos.
Paſq. El cavallo prevenido
tu Mageſtad tiene alli
à la falda de aquel riſco.
Sold. Mañana intento bolver,
que la inclinacion que ſigo
en mi tiene grande imperio,
pues me olvida de mi miſmo.

Cond. Que te parece? *Pasq.* Bien llevas
tus intentos prevenidos.
Cond. Yo he de dar muerte.
Buelve el Sold. No vienes?
Cond. Ay de mi! yo soy perdido,
enmendarelo. A los paxaros.
Pasq. Villano, infame, atrevido,
tu a los paxaros dar muerte?
solo su Alteza ha podido
reportarme en mis enojos.
Sol. Que decia? *Pas.* Señor, dixo,
que ha de dar muerte a los paxaros.
Cond. Defiendame deste, tio.
Sol. Su simpleza le disculpa,
valgale el sagrado mio,
Pas. Por la pena el loco es cuerdo,
no ha de quedar sin castigo.
Lindamente se enmendò *Ap.*
el yerro. *Sold.* Vente conmigo,
ninguno en Palacio quiero
que le ofenda. *Cond* Bien lo ha oido?
Sol. Que gusto tanto de oir
sus graciosos desatinos,
que solo quiero que sea
de mis memorias alivio. *Vanse.*
Tocan caxas, y clarines, salen los dos Principes, cada uno por su parte.
Ast. Este es, soldados, el dia
en que vuestro valor puede
conseguir la mayor gloria,
que diò timbres, y laureles.
Casi. Valientes Soldados mios,
y ossados como valientes,
este el dia sea en que
vuestros triunfos se celebren.
Asto. Vuestro dueño os acaudilla
con tan numerosas gentes,
que la empressa os facilita
el mismo riesgo que tiene.
Casi. Vuestro General, soldados,
la dificultad emprende,
porque es amor, y valor
los que la vitoria ofrecen.
Astol. Ha del muro, cuya fuerça
mal seguros os defiende,
si negais a mi designio
lo que altivo pedir quiere.
Casi. Ha del escollo de rocas,
que el arte labrò prudente,
del temor de vuestra ruina,
por el acaso presente *Tocan un Clarin.*
Ast. Pero què clarin responde?
Casi. Què rumor belico es este?
Ast. Que retumbando en el mar.
Casi A la defensa se ofrece.
Ast Otra Armada ocupa el mar,
y a lo que entender se puede,
es de guerra, pues lo dizen
flamulas, y gallardetes.
Casi. Quien sino los dos a aquesta
grave empresa assi se atreve?
Sale Rosimunda con acompañamiento.
Rosi. Quien llevarà la vitoria,
pues ofendida a ello viene;
quien no fiando a los dos
los acasos contigentes,
ha querido, sin vosotros
acaso no lo venciesseis,
el gran Soldan, arrestar
Armada, dinero, y gente;
que como a quien toca mas,
oy he juntado mis gentes,
à libertar a mi padre,
y he venido desta suerte.
Ast. Bien dè mi valor pudiera
V. Alteza convencerse,
quando le rige el amor
de su deidad, à que puede
vencer mi altivez Soldanes,
sin arriesgar los lucientes
rayos, si mis armas solas
vencer todo el Orbe pueden.
Si mi poder es tan sumo,
que estas Provincias le temen;
como duda V. Alteza
la execucion de mi ardiente
enojo, quando a sus iras
es fuerça que el mundo tiemble?
Ros. Principes, de mi passion
son efectos que padece
el ausencia de mi padre;
y aunque en mis faltar no puede
la confiança de ser
Principes tan excelentes,
he querido que me deba
mi sangre esta accion, y cuente
la fineza de que quise
buscar a mi padre ausente:
cada qual, como en amar
pretenda; pero cortesses,

pue-

pues merecerà mi mano
el que à mi padre me dicre.
Ast. Buelvo a llamar: ha del muro?
El Soldan en la muralla.
Sold. Quien inquieta desta suerte
mi sossiego? Quien aspira
presuntuoso à vencerme,
para que el desaire sea
instrumento de su muerte?
Astol. El Principe Astolfo soy,
invicto Soldan, que quiere
antes de embotar los filos
de los azeros lucientes,
y hacer ruina la Ciudad,
que al Duque luego me entregues.
Sold. Esso se verà despacio:
dime tu tambien quien eres?
Casi. El Principe Casimiro
soy y quien miras, y quien viene
solo à libertar al Duque;
y assi entregarmele puedes,
antes que la execucion
de mis amagos contemples.
Sold. Bien està, traedme al Duque,
que quiero que se consuelen
estos Principes, que son
tan poderosos con verle:
Quien eres tu, que has callado?
sin duda que eres valiente,
pues no libras a la lengua
las razones que te mueven?
Acaso eres Lucanor?
Ros. No soy Lucanor, advierte;
y hasta desnudar la espada
no dirè mas, de que tienes
a Rosimunda delante,
y que por su padre viene,
que sin èl no he de bolver;
y si darmele quisieres,
te estimarè el agassajo
de tus Regios procederes:
y si no me le entregares,
el tiempo dirà, que puede
decir, lo que aqueste acero,
y mi poder consiguieren.
Sold. Solas tus razones son
comedidas, y corteses;
y mucho mas que la fama
es justo que te celebre
esta accion pues te contemplo
discreta, hermosa, y valiente.
A mi estrella culpa sola
el no poder ofrecerte
al Duque, pues los anuncios
la execucion me detienen;
que a no ser por ellos, yo
te juro por las celestes
antorchas, que luminares
arden incessantemente,
cuya competencia son
tus dos soles solamente,
que te le entregara a ti,
y del mundo los laureles.
Ros. Tus agassajos estimo,
y tus lisonjas. *Ast.* Què espere
lo ardiente de mis enojos
a escuchar desprecios fuertes!
Cas. Que mis iras se suspendan
en tomar satisfacion
sin que los ruegos se arresten!
Sold. Veis aqui al Duque los dos,
cada qual por sì pretende
la vitoria para sì;
si quereis que os aconseje,
vuestras naves recoged,
bolved a embarcar la gente,
y encaminando sus proas
à la patria, haced que llegue
con este consejo allà,
antes que enojado pruebe
este invencible poder
el mio, que si se ofende,
no reservarà vna vida
para que las nuevas lleve.
Casi. Tus arrogancias veràs
en la lid vencidas siempre.
So. Quien gasta el tiempo en pulirse,
y en la gala se divierte,
dividiendo el pelo en crenchas
à los espejos lucientes,
y al son de musicas, mal
cumplirà lo que promete.
Casi. Si para el amor me adornò
Marte, aora me enfurece.
Astol. Essa altivèz con los filos
de mi cuchilla se enfrene;
pues veràs en el combate
que ya te venço. *Sol.* No pienses
con aquessos ardimientos,
que estè el castigar rebeldes:

como alguna vez te vi.
Ast. Dudo yo que tu me viesses:
mas quien rebelde castiga,
veras que bárbaros vence.
Rosi. Essa confiança harà
mi razon desvanecerse.
Sol. Si vibran luzes divinas
tus enojos, y no vencen;
como vencerà lo humano
de essos que llamais poderes?
Rosi. Enefeto en resistirte
à mi enojo te resuelves?
Sol. En esso resuelto estoy.
Rosi. Pues mis iras te prometen
arruinar tus edificios.
Sol. Tus razones no me vencen:
aqui tienes à tu padre,
dale à entender à què vienes.
Astol. Pues en la lid te verè.
Sol. Te retiraràn mis huestes.
Cas. Yo me opondrè à tus Esquadras.
Sol. En la ocasion ha de verse.
Ros. Padre mio, què mis ojos
merecen llegar à verte!
Duq. Hija mia, Rosimunda,
aora venga la muerte:
mi sobrino Lucanor,
tambien à esta empressa viene?
Ast. Muy buena eleccion hiziste,
y fue tu acuerdo prudente,
pues por escusarse al riesgo,
de cobarde no parece
esse Conde Lucanor,
que elegiste por valiente.
Duq. Por mi sangre le he elegido,
que es quiẽ me obligò a quererle.
Ros. Yo basto à tu libertad.
Cas. En la dilacion se pierde
el tiempo, à las baterias.
Asto. A divertir nuestras huestes.
Sold. A resistir vuestras armas.
Casi. Yo, Soldan, he de vencerte.
Ast. Yo he de llevar la vitoria.
Sol. Traeis para esso poca gente.
Rosi. Pues clarin, à recoger.
Sol. El ayre el metal penetre,
pregonando vuestro estrago.
Ast. Ecos seràn de su muerte.
Duq. A Dios, hija. *Ros.* Padre, à Dios.
Duq. Tu valor el Cielo aliente.
Ros. Si harà, que me và tu vida,
y de Lucanor la suerte. *Vanse*
Tocan, y salen el Conde, y Pasquin.
Cond. Ea; Pasquin, ya se ha llegado el dia,
que logre mi ossadia
la esperança, cifrada
en el azero invicto de mi espada.
Rosimunda ha venido
à libertar su padre, y han seguido
los Principes la empressa;
aquesto es llano,
para espirar à su divina mano,
y he de intentar la accion mas prodi-
pues propicia mi estrella (giosa,
me patrocina ella,
y me ayuda mi suerte, (te,
pues he de dar al gran Soldan la muer-
Pasq. Accion dificultosa me parece,
pues tu vida se ofrece, (sado,
y la del Duque al riesgo, quando os-
ya que te ayas librado,
què sacas de matarle,
si con su muerte no has de libertarle?
Co. Dizes bien: ay de mi! que el riesgo es
pues quando le aya muerto, (cierto,
nada consigue mi passion profunda,
si al Duque no le doy à Rosimunda.
Tu has de hacer vna cosa: cosa cierta
es, que con la Duquesa esta Roberto,
pues tu has de ir à llevarle
vna carta, que importa declararle,
q̃ en la marina vna barca me prevenga,
y con secreto à sus orillas tenga
ocho soldados, viniendo tu con ellos,
para advertirlos bien, y à mi traerlos.
El Rey à la marina
muchas vezes sus passos encamina,
y tal con èl mi introducion se ha he-
que fia de mi pecho (cho,
su vida, y su alegria:
entonces, pues, con la simpleza mia,
divirtiendo le irè, y aun provocando;
y quando al barco nos vamos acercan-
con prolijos abraços, (do,
cogiendole en mis braços,
le meterè en el barco, cuyos remos
al confuso tropel de sus estremos,
rompiendo las velozes,
y crespas olas, con turbadas vozes,
y algaçara profunda,

celebrarè a la Real Rosimunda,
adonde el Cielo, si me ayuda vfano,
me darà de justicia su Real mano,
pues me avisò vn prodigio, que seria
quien al Soldan yo solo venceria
con estudioso estilo,
en las riberas del creciente Nilo.
Dirèle que saquemos
los Alcones al sitio, y los verèmos,
pues tanta es la passion que le embaraça
que todo se priva por la caça.
Yo a escrivir me prevengo,
esperame tu aqui mientras q̃ vengo. *Vas.*

Pasq. No quiero replicarte,
sino servirte, intento acompañarte;
mas el Soldan los passos apresura
adonde estoy, quedarme aqui es locura.

Sol. S no estava aqui Lucindo aora cōtigo?

Pas. Si señor, mas se fue, y aora le sigo,
porque de aqui se fue furioso,
como es tan presuroso,
a requerir los paxaros. *So.* No has visto:
mal el pesar resisto,
que viene a redimir el cautiverio
del Duque? *P.* Si señor, en vano ha sido,
si estàs de tu poder tan defendido:
desta suerte le templo.

Sold. Salir quiero
à la marina, llamame primero
a Lucindo que intento
que vean estos Principes mi aliento:
y quando a darme guerra se han jūtado
que entonces mi cuydado,
menospreciando furia, y amenaça,
a divertir se sale de la caça.

Pas. Escusado es llamarle, si ha salido
en sus simpleças todo divertido:
a recibirle llego,
no le vea el Soldan, si trae el pliego.
Has escrito, señor?

Sale el Conde, y lee aparte à Pasquin.

Cond. Ya he escrito, amigo.

Pas. Pues mira que el Soldan està cōmigo.

Co. Guarda esta carta, y parte al momēto.

Pasq. A tu simpleza buelve.

Cond. A mi tormento
diràs mejor, pues el pesar me inflama:
aquel me dixo aora que me llamava,
digame aparte a mi lo que me quiere,
aunque de sus enojos bien se infiere,
si es porque aqui han venido
estos Principes dos, y le han querido
quitar al Duque, no se le dè nada.

Saca la espada de la cinta al Soldan, y afirmandose con el.

que vibrando mi braço aquesta espada
a fuerça si de braços,
a todo el mundo entero.

Sol. Tente villano, que hazes a esse azero,
acobardado quedo. Ola, criados,
este hombre matad, fieros cuydados!
no ay quiē respōda? quien a questo vea?

Co. No sabremos, señor, de que te ceas?
si yo tomè su espada provocado,
fue por Dios, por dexarle bien vengado
destos Principes dos, y todos fieros,
que a mi me han parecido majaderos.
Arrebatòme la passion, ay triste!
todo el remedio en mi aficion consiste,
a su bayna le buelva, si afe mia,
sossiegue su medrosa fantasia.

Erif. Atrevido, villano, como osado
de essa suerte te atreves al sagrado
decoro de tu Rey? *Con.* Se engaña digo:
Como puedo ofenderle, si es mi amigo?

Er. Darte la muerte intento. *So.* Deteneos.

Con. Ya murieron, ay Cielos! mis deseos.

Sold. Lo mismo que me enoja me suspende,
su simpleça ocasiona, mas no ofende:
Como, Lucindo, siendo yo tu amigo,
te enojaste conmigo?

Cond. Error es conocido,
que la ocasion del enojo que he tenido,
solamente, señor, me le han causado
los Principes que vienen con enfado
a querer derramar tu sangre roja,
y quien a ti te enoja, a mi me enoja.

Sold. No en vano te he elegido,
para que seas de mi anuncio olvido:
a la marina quiero que salgamos
los dos a divertirnos. *Con.* Señor, vamos
que solo vivo yo quando te sigo,
y he de llevar los paxaros conmigio.

Sold. Llevalos norabuena, tu lo traza.

Cond. Si, que ha de aver en la marina caça:
què contēto que voy! *Eri.* Brava locura!

C. Halle Cielos ocasion, tiempo, y vētura,
pues la estàs ofreciendo,
y mi discurso vas favoreciendo.

Sold. En essa torre altiva,
que sobre el mar en vn escollo estriva,

al Duque pondreis luego,
donde aumente su vista ardiente fuego;
que quiero que sus vozes
los ayres rompan tristes, y velozes:
y en vno, y otro estremo,
que me divierte mas, y menos temo.
Con. Muy bien lo has reparado, caça aprisa
que estos Principes son cota de risa. *Vans.*
Sale Pas. De la lealtad ayudado,
y vn barco que en la marina
estava, pude llegar
a dar a Roberto vista.
Luego que el pliego levò,
haciendo lo que le avisa,
despachò doze Soldados,
de aliento, y de biçarria,
en vn vaso, que essas peñas
oculto guardan, y a vista
dèl, de escolta vn Vergantin,
que los intentos anima.
Quien pudiera hablar al Conde,
para darle estas noticias?
Mas si el deseo no miente,
los passos aqui encamina.
Sale Co. Ea, Alcon, buelve a mis manos,
no te ataje la codicia:
ò si viniera Pasquin,
para saber; mas que miran
mis ojos! Pasquin, amigo?
Pasq. Ya, señor, obedecida
tu carta està, y assi vn barco
bien dispuesto en esta orilla
tienes. *Con.* Dexa, que mis braços
con el alma agradecida,
te paguen el beneficio:
tu al momento te retira,
y yo quando te haga señas
con el lienço, seràn fixas,
de que el Soldan està cerca;
que si los Cielos animan
mi intento, he de librar
al Duque. *Pasq.* No te replica
mi obediencia, al barco voy.
Con. Vete; que el amor avisa
que el Soldan viene a esta parte.
Pas. En muchos riesgos peligra. *Vas.*
Cond. Es valor, es altivez,
ca amor; este es el dia,
que he de eternizar mi nombre,
& [illegible]

Tan divertido en la caça
anda el Rey, que facilita
mi intento, y àzia esta parte
viene; la cautela finja
la industria, pues dando vozes
le acercarà su fatiga.
No remontes mas el buelo,
vchoò, que vàs perdida.
Aparece el Duque en vn a Torre, y Soldados
Duq. Què intenta el Soldan, que assi
muda las prisiones mias?
Criad Quiere que avista de tanta
Armada, que esse mar gruma,
mas activos los enojos
en essos Principes vivan.
Sale Sold. Ya es despojo del Alcon;
todo a mi valor se rinda.
Cria. Ya la Paloma
despojo se precipita,
de aquel paxaro cometa,
encendida entre sus iras.
Cond. Junto a la orilla del agua,
entre aquellas peñas rizas,
he visto vna Garça, alli
es querencia donde anidan.
Sol. Vamos allà. *Vanse los dos.*
Duq. Que el Soldan,
aun quando el riesgo peligra,
se divierta assi en la caça?
Cria. Todas sus melancolias
con la caça las divierte,
pues el mas tiempo en la orilla
del mar, quando no se alexa,
gasta en las aves marinas.
Cond. Llegue conmigo tu Alteza,
que aqui verà mi codicia.
Ola, au. *Sold.* A quien dàs vozes?
Cond. A quien de escolta me anime,
para llevarte en mis braços,
y conseguir vna dicha.
Saca el lienço el Conde, y haze señas.
Sold. Fuerça es que yo la repita.
Soldados, amigos mios, amparadme.
Abraçase con el, y luchando los dos.
2. Si la vista
no me engaña, el gran Soldan,
luchando està en las orillas
del mar, con aquel Lucindo.
3 Gran desgracia! gran desgracia!
Cond. Yo soy gran Soldan, el Conde

Lucanor en valde animas
la defendia. *Sold.* Tu cautela
no has de lograr fementida.
Co. Mi amparo ſeràn las ondas. *Deſpeñáſe.*
2. Luchando ſe percipitan:
traycion es eſta del Duque,
deſpeñado al mar ſe rinda.
Arroxadle. *Dent. Sold.* Deteneos:
Cumpliòſe la profecia,
Soldados no lo mateis,
que eſtà mi vida en ſu vida.
2. Todos a tu amparo vamos,
las vozes del Rey te libran:
Cielos eſta novedad
mi libertad facilita.
Vanſe, y ſale Roſimunda, y todas las Damas, y ſoldados.
Roſ. Soldados, què ruido es eſte?
què confuſa vozeria
ay en mi Armada? es acaſo
deſcuydo de las eſpias?
Rob. Vueſtra Alteza, gran ſeñora
no ſe aſſuſte, y advertida,
oiga el ſuceſſo mayor,
que marmol, y el bronce linean.
El gran Conde Lucanor
contra el poder de la embidia,
al Soldan trae priſionero,
con que ſu nombre eterniza.
Roſ. Roberto, què dizes? *Rob.* Que èl,
y el Soldan la verdad digan,
quando a tu preſencia llegan.
Roſ. Cielos, ſi es cierta eſta dicha!
Con. A los pies de V. Alteza
me trae la fortuna mia,
con tan iluſtre fortuna;
pues es, ſeñora, el que miras
el Soldan. *Sold.* Grave peſar!
no ſerà bien que me aflija,
quando priſionero me hallo
de aqueſſas luces divinas:
porque ſi mi Eſtrella adverſa
al ſuceſſo me encamina,
digo que ha andado piadoſa,
ſi eſclavo ſoy de eſſa vida.
Roſ. V. Alteza no eſtè aſsi.
Sol. Sola eſta humildad me anima,
y eſtoy vfano, de que
la biçarra valentia,
me aya vencido el Conde
que otro ninguno podia.
Roſ Es el Conde muy valiente.
Salen los dos Principes.
Caſi La novedad nos obliga
a ver que manda ſu Alteza.
Aſt. Siendo deuda tan preciſa
eſta novedad nos traxo.
Ca. Mas que veo! *Aſt.* Mas que miran
mis ojos! *Roſ.* Tarde venis,
Principes, que ya cumplida
mi eſperança tiene el Conde
Lucanor. *Caſi.* Ay tal deſdicha!
S. El ha ſido el que pudo conſeguirla.
Caſ. Turbado eſtoy! *Aſt.* Yo confuſo!
Sol. Un Soldado eſta ſortija
lleve a la Corte, porque
ſe ſoſsiegue, y porque diga,
que al Duque traigan aqui;
porque nueſtros trueques ſirvan,
quando ſe pensò de llanto,
de feſtivas alegrias.
Roſ. Vaya Roberto a llevarla.
Rob Y porque a ſu Alteza ſirva,
dadme, Conde, vueſtros braços.
Cond. Que eſta accion es vueſtra, diga
en ellos, pues me ayudaſte.
Aſt. Ya las eſperanças mias
deſvanecidas quedaron.
Cond. Vueſtra grandeza advertida,
que daria la mano a quien
le dieſſe con biçarria
a ſu padre libre, dixo:
y aſsi de juſticia es mia,
pues oy le entrego el reſcate,
ſin blaſonar biçarrias,
como algunos blaſonaron
en la ocaſion mas preciſa:
y pues conſegui la gloria,
eſta de meritos ſirva.
Paſq Aora no la entres rogando,
pide mano, pues a viſta
de los mirones alçaſte
el triunfo de la eſpadilla.
Roſi Primero es razon que eſtè,
quando el Cielo determina,
para aſſegurar el premio,
preſente mi padre. *Caſi* Embidia,
zelos, y rabia me acaban.
Aſt. Rabia, y colera me incita;
y mis zelos me enmudecen.

El Duque, que siglos viva,
conmigo se consultò,
para la eleccion, y vista
entre los dos, fue del Conde;
porque tanta biçarria,
tanto valor, tanto amor,
tanto riesgo, merecia
solo vuestro esposo ser;
pues cumpliò la profecia,
sin faltar al cumplimiento,
que hallò en mi Estrella enemiga.
Eurifile, pues, me dixo,
que poco me duraria
la prision. *Pas.* Ya el Duque viene.
Ros. Salga a recibirle.

Sale Roberto, y el Duque.

Duq. Hija Rosimunda, !
que en tus braços
me vè la fortuna mia!
donde està el Conde mi hijo?
Cond. A tus pies tienes mi vida.
Duq. Solo tu huviste de ser
quien mis canas vivifica;
ya de Roberto he sabido
la relacion peregrina
de tus sucessos, y pues
tu de los mios me libras,
dando licencia el Soldan,
dale la mano a mi hija.
Sol. Quando vos, señor, no huvieran
hecho eleccion tan digna,
mi intercessión lo pidiera.
Ros. Yo, señor, le doy la mia;
aquesta Conde, es mi mano,
y aunque la palabra obliga,
es la doy con condicion,
que Estela dello ofendida,
no se desmaye otra vez,
porque no es nueva fingida.
Cond. Vuestro esclavo la recibe,
aunque no entiendo essa enigma.
Sol. Conde, a mis braços llegad,
y vinculen pazes fixas.
entre los dos. *Con.* Vn favor
serà forçoso que os pida.
Sold. Vuestro soy, pedid, *Con.* Que Eurifile
tenga libertad propicia
de vuestra mucha piedad,
pues se lo debe la mia.
Sold. Libre saldrà. *Con.* No parecen
estatuas de piedra viva
los dos Principes?
Cond. Serè vuestro amigo,
y quien os sirva.
Duq. Pesame de no tener,
Principes; en tanta dicha,
por galardonar, afectos
con que pagaros; mas sirva
de consuelo la palabra
que diò Rosimunda mi hija,
de que aquel que libertasse
mi caduca edad, seria
su esposo. *Casi.* De vèr, señor,
la libertad conseguida
de vuestra Alteza, nos sirve
de premio. *Cond.* Esso mismo pedia
oy el Conde Lucanor,
cuya historia peregrina,
alcance el perdon, por ser
libro de Cavallerias.

Hallaràse en la Libreria de los Herederos de Gabriel de Leon, en la Puerta del Sol.